



ACP

BOLETIN informativo



SOCIACION CATOLICA DE PROPAGANDISTAS
FUNDACION UNIVERSITARIA SAN PABLO
14 MARZO 1983

50 ANIVERSARIO



FUNDACION UNIVERSITARIA SAN PABLO C.E.U. 1983

*Recuerdo
emocionado
a
Angel
Herrera-Oria*

*Sentimos
la utopia
de ser
Universidad*

*La enseñanza
y la cultura,
ejes de
la acción social
del C.E.U.*



BOLETIN INFORMATIVO

2.ª época. Año 2
Número 14
Marzo 1983

ASOCIACION CATOLICA
DE PROPAGANDISTAS.
FUNDACION UNIVERSITARIA
SAN PABLO-C.E.U.

DIRECTOR:

Juan Luis de Simón Tobalina

REDACTOR JEFE:

Isidro Hernández Verduzco

REDACTORES:

Ana Borderas
Carlos Contreras
Carlos Fresneda
Vicente González-Olaya
Ádriana González-Simancas
Ignacio López-Guerra
Ignacio Rubiera (fotos)
Pedro Soroeta
Concha Vargas

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Isaac Peral, 58 - Madrid-3
Teléf. 253 72 17

DISTRIBUCION:

Propagandistas y Colegios
Universitarios.

IMPRIME:

Rufino García Blanco
Avda. Pedro Díez, 3
Madrid-19

Depósito Legal: M. 244-1980



**INSTITUTO DE ESTUDIOS
SUPERIORES SAN PABLO
C.E.U.**



ESCUELA SUPERIOR DE COMUNIDADES EUROPEAS (E.S.C.E.)

- CURSO SUPERIOR DE FINANCIACION.
(Del 5 al 27 de abril de 1983.)
- CURSO SOBRE POLITICA ENERGETICA EN LA CEE, con la
colaboración de UNESA y ASERPETROL.
(Del 16 al 26 de mayo de 1983.)
- MASTER EN COMUNIDADES EUROPEAS.
(En curso de celebración.)
- CURSO SOBRE EVALUACION DE PROYECTOS, con la cola-
boración de TECNIBERIA y SECOFISA.
(En curso de celebración.)
- CURSO SOBRE LA AUDITORIA EN LA EMPRESA: UNA NE-
CESIDAD ANTE LA CEE, con la colaboración de PRICE WA-
TERHOUSE y TOUCHE ROSS.
(En curso de celebración.)

INFORMACION E INSCRIPCION:

Secretaría del Instituto
P.º de Juan XXIII, 3 - Colegio León XIII
(Edificio Blanco) Telfs. 254 72 36 y 254 72 56
Madrid-3

SUMARIO

	Pág.
Carta del presidente	3
Así se concibió el CEU	4
Renovarse o morir	5
Fe y Cultura	6
Metas y programas del 50.º Aniversario	7
Actos conmemorativos	8
Memoria del CEU en su 50.º Aniversario	9
Crónica gráfica	12
Opiniones	14
Declaraciones de Abelardo Algora	16
La vida del CEU a través de sus directores	17
— La Escuela Superior de Comunidades Europeas	18
— Formación de universitarios cristianos	20
— El BUP y el COU como antesala de la Universidad	21
— El Colegio Universitario Abad Oliba	22
— La EGB como afianzamiento formativo	23
— Un Centro en crecimiento, el de Tenerife	24
— Futuro de la Formación Profesional en la enseñanza	25
— El aspecto formativo de la actividad deportiva	26
Información Universitaria	27

CARTA DEL PRESIDENTE

ASOCIACION CATOLICA
DE
PROPAGANDISTAS
PRESIDENTE

ISAAC PERAL. 58
TELEF. 253 72 17
MADRID - 3

Queridos amigos:

En este número conmemoramos el 50° Aniversario del CEU, nacido en 1932 y puesto en funcionamiento el siguiente año. Y como Presidente me toca hacer una reflexión sobre lo que fue, es y puede ser esta Institución. Nació para que - los hombres, con vocación a la enseñanza universitaria, pudieran ganar experiencia y se ejercitasen en el manejo de las explicaciones y las relaciones con los alumnos. Fue un centro de poco número de educandos pero grande en cuanto a la calidad de - aquellos profesores.

Cuando yo lo conocí, por el año 1946, y fui miembro de su claustro, era una institución sita en la calle de Alfonso XI, todavía con escasos alumnos. Más tarde, después de pasar por las aulas del Colegio Mayor San Pablo, se estableció en el nuevo edificio de la calle Julián Romea. Recuerdo aquel Patronato en que se acordó la construcción de los locales, con una intervención decisiva de Juan - Sánchez Cortés.

En el año 1965 llegué a la Presidencia de su Patronato. Me encontré con un CEU de 700 alumnos, donde se cursaba COU, Derecho y Economía, después creció y creció hasta llegar a las cifras que todos conocéis y se convirtió en Fundación. Ha costado mucho esfuerzo y sacrificio, tanto para desarrollarlo como para darle ca lidad y superar la difícil situación económica que padeció.

Hoy es una Institución consolidada, que se encuentra animada en el principio de la calidad y mejora de la enseñanza impartida; en el de su inspiración cristiana, formando a sus hombres en los valores evangélicos para una mejor impregnación de la sociedad de la que serán dirigentes; y finalmente en el de superación para metas más altas, en actitud de servicio.

A nadie se le oculta, porque lo he repetido hasta la saciedad, que estamos orgullosos de pertenecer a la Universidad española y de compartir con ella los deseos de superación, en servicio del hombre. Y que seguiremos en esta línea, tratando de estudiar las relaciones con ella. Pero faltaríamos a nuestro deseo de superación si no sintiésemos la utopía de ser también Universidad, de hermanarnos en dicha condición con todas las Universidades españolas, porque pensamos que se sirve mejor al hombre, y al mundo universitario, desde la cuna de una Universidad que desde la plataforma de un Colegio Universitario.

Mas, como utopía, queda en deseo y, además, de no fácil realización. Dios y la sociedad dirán si es posible.

Me resta en esta primera aparición, con una carta que desearía que fuese periódica, desear a todos los componentes de la gran familia que se integran en la Fundación Universitaria San Pablo-CEU (directores, profesores, alumnos, padres y subalternos) la mayor felicidad, en este 50° Aniversario.

Isaac Peral

ASI SE CONCIBIO EL C.E.U.

Por Abelardo ALGORA MARCO
Presidente del Patronato de la Fundación
Universitaria San Pablo - CEU

La inclinación de la Asociación Católica de Propagandistas por la enseñanza, y primordialmente por la universitaria, se refleja constantemente en sus reuniones y asambleas, y es una consecuencia de sus fines, de su preocupación específica por la mejora de las instituciones y estructuras sociales, según las exigencias del Reino de Dios.

DE aquí la existencia de dos campos específicos, especialmente cultivados por la Asociación, el Universitario y el de la Prensa. En uno y otro campo se influye decisivamente en el espíritu de los demás. Como afirmaba Marañón, «hay muchas cosas que sólo se aprenden enseñando, pero enseñando con la humanidad y con la libertad del que abre voluntariamente su tienda de saber en una esquina de la calle, a la sombra de la Universidad, pero fuera de su recinto».

Estas palabras dichas en 1946, fueron posteriores al acuerdo de la XIX Asamblea General de la A.C.P. celebrada en 1932 en Vitoria, por el que se resolvió que debían organizarse estudios filosóficos, por medio de cursos, conferencias, etc., que debían empezar a celebrarse, por vía de ensayo, en el curso 1933/34 en Madrid.

Tal es la primera ilusión, genérica e inconcreta, del proyecto que con el tiempo se habría de convertir en la realidad actual que es la Fundación Universitaria San Pablo - CEU.

Porque aquellos estudios filosóficos que constituyeron la primera idea, fueron inmediatamente superados con la creación de tres secciones: la de Derecho, Cátedras Superiores y Cursos Públicos. Y en octubre de 1934 empezó a funcionar el Centro de Estudios Universitarios que, en palabras del presidente de su Consejo Rector, don Fernando Martín-Sánchez, perseguía cuatro fines principales:

- «Realzar el prestigio intelectual de jóvenes valores católicos y darles el medio de que formasen escuela.
- Facilitar a los jóvenes propagandistas, que sintiesen vocación por la cátedra, los medios naturales para poder preparar las oposiciones, a la vez que facili-

tarles con el ejercicio de su ministerio una práctica de valor inestimable.

- Seleccionar, a largo plazo, los mejores alumnos que acudiesen a las clases del CEU.
- Ilustrar a núcleos selectos sobre temas de necesidad u oportunidad evidentes y difundir ideas claras sobre las materias que se controvierten en los días actuales.»

Sin embargo, hay que aclarar que en la primitiva concepción de los fundadores, y especialmente de don Angel Herrera, presidente en aquellos momentos de la Asociación, el objetivo primordial del CEU no fue tanto la enseñanza de unas determinadas disciplinas, como la formación de catedráticos y la creación de un Instituto con equipos de profesores e investigadores de auténtica inspiración cristiana, en las distintas ramas del saber, Derecho, Ciencias Sociales, Economía, Sociología y de sus fundamentos filosóficos y que formarían Escuela.

Este acto transido de divina humildad que es la enseñanza, en palabras del ensayista, inspiró la vida y el desarrollo del CEU.

Aquellos primeros 75 alumnos de Derecho; aquellos primeros Cursos Superiores de Economía, de Política Agraria y de Filosofía, de Lengua Latina, Historia y Literatura; aquellos Cursos Públicos, fueron multiplicándose en Secciones y Estudios, en Institutos y Facultades, hasta llegar a la Fundación que hoy día los ampara, en donde la enseñanza y la formación marchan unidas y sintetizadas dentro de la situación cultural y social de nuestra época.

Mas aquellos deseos iniciales de creación de un pensamiento, junto a los



de enseñanza para la capacitación profesional, continúan vivos y latentes. A la Asociación Católica de Propagandistas le preocupa hondamente el mundo del pensamiento y de la cultura y, por medio de su Fundación, trata de hacer realidad esa penetración cristiana en el mundo, para vivificarlo con el amor, la justicia, la libertad y la paz. Y pone todos los medios a su alcance para que la enseñanza que imparte participe de los criterios humanista, tradicional, moderno y avanzado, como síntesis indispensable para la búsqueda de la verdad.

Conocemos nuestras debilidades, no siempre achacables a la Institución y sus hombres. Pero tenemos espacio para la utopía, que trata de preparar hombres que ofrezcan serenidad en un mundo agitado y movable; que sean imaginativos, con capacidad de invención, con ideas para encontrar solución a los nuevos, diversos y graves problemas actuales; que sientan la solidaridad, el espíritu de equipo y cooperen a que la libertad de la persona se haga plena con la comunicación y equilibrada con la coordinación. Pensamos para ello en un hombre con sentido de lo humano, en un mundo dominado por la técnica, para que sepa enfrentarse con los graves problemas que el propio hombre plantea. Y todo ello, con profundidad cristiana responsable, que le permita construir la sociedad sobre los valores evangélicos, evitando la seducción de las filosofías del egoísmo, del placer y la desesperanza, y afirmando su fe en Dios, como única verdad que da sentido a la vida.

Fundamentalmente esta realidad que es el Centro de Estudios Universitarios se asienta sobre dos pilares que le imprimen carácter: su condición universitaria y su confesionalidad. Lo fueron desde sus primeros momentos; sintiéndose parte integrante de la Univer-

- **A la A. C. de P. le preocupa hondamente el mundo del pensamiento y de la cultura, para vivificarlo con el amor, la justicia, la libertad y la paz.**

alidad, tanto en la formación que imparte a sus alumnos, en línea con los valores humanos que aspiran a un progreso de la sociedad española, como en la tarea de vocacionar profesores para la Universidad, a la que se han incorporado en número considerable y en calidad contrastada.

Somos universitarios y sentimos como propios todos los esfuerzos que la Universidad española lleva a cabo para alcanzar su plenitud y su realización.

Pero esta cualidad universitaria no es obstáculo a la confesionalidad del CEU, a cuyo servicio se supeditan todas las demás consideraciones.

Una confesionalidad que trata de preparar y explicitar la fe para que se convierta en fuerza que ilumine al hombre universitario en su realidad mundana. En postura de servicio a la comunidad, manteniendo vivo el diálogo entre fe, razón y cultura, y entre creyentes y no creyentes, para propiciar la coincidencia en aquellos principios éticos indispensables para el progreso social.

Porque la condición cristiana no entorpece la condición universitaria, antes bien la favorece, ya que la creencia auténtica no anula los valores humanos, sino que los eleva, infundiéndoles el espíritu de la trascendencia, que sopla en el hombre, para una justa ordenación de la sociedad terrena.

Campo de experiencia en el que los hombres de Ciencia están llamados a confluír si queremos salvar a la civilización de los errores de la violencia, la manipulación, la destrucción y el aniquilamiento.

Estas son las ideas que promovieron el nacimiento del CEU y estos son los propósitos que nos siguen animando, cabalgando sobre la esperanza cristiana de la utopía. ■

- **Somos universitarios y sentimos como propios todos los esfuerzos que la Universidad lleva a cabo para alcanzar su plenitud y su realización.**

RENOVARSE O MORIR



COINCIDIENDO prácticamente con el cincuentenario de la fundación del CEU, nuestro Boletín se renueva. Se ha cubierto una larga, larguísima etapa; ahora es tiempo, sin olvidar todo el campo labrado, de apuntar hacia el futuro. Este número especial es esencialmente monográfico, dedicado a los motivos de ese cincuentenario, pero en él podréis ir apreciando e intuyendo lo que será el Boletín en próximas ediciones. Conservamos algunas secciones que han parecido tener mayor aceptación general, mantenemos también la separata central que interesa especialmente a una parte muy relevante de nuestra audiencia, pero desaparece todo aquello que daba a nuestra-vuestra publicación un carácter excesivamente formalista, todo lo que imprimía un tono de cierto distanciamiento o «desconexión» con nuestros lectores.

En definitiva, lo que pretendemos es que «el Boletín sea menos Boletín» y se convierta en un instrumento vivo de permanente contacto con la audiencia, tratando los temas no desde una perspectiva fría y distante, sino desde un punto de vista más directo, más «periodístico». Para ello se han incorporado a la redacción jóvenes periodistas que, bajo las líneas marcadas por su director, ven en el presente Boletín una inmejorable oportunidad para plasmar sus «proyectos».

Los errores serán inevitables, pero poco a poco —y con vuestra colaboración— procuraremos subsanarlos. Y para corregirlos, ¿qué mejor que vuestras propias opiniones? Pensamos que la función del lector de una publicación periodística no debe acabar en la última página del periódico o de la revista. Por eso os pedimos que colaboréis con nosotros, que escribáis a nuestra redacción emitiendo vuestros puntos de vista, sobre el propio Boletín o sobre cualquier tema de interés general. Esperamos una feliz acogida. La Revista es vuestra. ■

La Redacción

Fe y cultura

Por Miguel BENZO MESTRE

Consiliario nacional de la A. C. de Propagandistas



Todo proyecto o intento de la Iglesia para estar presente en el ámbito de la docencia, de la investigación, del arte... supone haber dado una respuesta afirmativa a un tema medular y básico en la concepción cristiana del hombre: el de la posibilidad y la conveniencia de establecer vínculos entre dos mundos en sí mismos distintos y autónomos: el mundo de la cultura y el mundo de la fe.

UNO de los más grandes teólogos de nuestro tiempo, Karl Barth, negó, como es bien sabido, toda legitimidad al intento de relacionar fe y cultura: la cultura es un producto meramente humano, teñido, por tanto, de la pecaminosidad y la soberbia del hombre; la fe, por el contrario, es la pura aceptación de la Palabra de Dios, que se dirige al hombre con absoluta independencia de cualquier proceso cultural, social, psicológico o histórico. Es conocida también la respuesta de su coetáneo el no menos grande Paul Tillich, cuando afirma que esa posición de Barth queda ya refutada en el simple hecho de que la revelación de Dios tiene que expresarse necesariamente en algún lenguaje humano, es decir, en un producto cultural.

Por otra parte, también en la teología y la filosofía contemporáneas se ha dado la actitud opuesta a la de Barth: el intento de reducir la fe a un nuevo hecho cultural, a un ingrediente de la cultura humana. Así en las formas más extremadas de la teología liberal protestante y en todos los racionalismos.

NO SON AJENAS

La teología católica rechaza las dos posturas extremas de identificar cultura y fe o de disociarlas por completo. La cultura y la fe no se confunden porque la primera es un producto humano y la segunda, la aceptación de un mensaje divino. Pero tampoco son recíprocamente ajenas, porque el dogma central del cristianismo es la afirmación de que la Palabra se ha hecho carne, y la cultura forma parte de la carnalidad humana.

Con la palabra «cultura» designamos, en efecto, toda modificación intencionada que el hombre establece, bien sea en el mundo exterior, bien sea en su mundo interior. Cultura es enlazar unos juncos para hacer un cestillo o estructurar unos bloques de piedra para levantar una vivienda u organizar la secuencia de unos sonidos para elaborar una canción. Y cultura es tam-

bién estructurar lógicamente nuestros pensamientos, jerarquizar nuestras tendencias y deseos o concebir un poema.

Entre el hombre y la cultura se da una relación dialéctica: el hombre hace la cultura y la cultura hace al hombre. En ese sentido, el hombre es su cultura. No puede conocerse ni puede amarse al hombre si no se le conoce y no se le ama en su cultura.

LAS MEDIACIONES CULTURALES

La revelación de Dios al hombre ha de hacerse, por tanto, necesariamente a través de la cultura, que es donde el hombre habita, el espejo en el que el hombre se reconoce y mediante el cual se realiza. El lenguaje de la revelación divina es la cultura porque la cultura es el lenguaje del hombre. De la cultura toma el Espíritu de Dios los conceptos, los símbolos, los ritos, las acciones en los que la Palabra anida. Por eso, esas mediaciones culturales por las que la Palabra se comunica han de cambiar cuando cambia la cultura del hombre a que va destinada. Ese es todo el problema de la pastoral: encontrar en cada pueblo y cada época las mediaciones culturales adecuadas para comunicar el eterno mensaje de Dios.

Pero si la cultura es la carne de la Palabra, la Palabra es el horizonte de la cultura. Malraux ha dicho que el arte es la lucha del hombre con la muerte. Toda cultura es, en el fondo, la desesperada afirmación que el hombre hace de sí mismo frente al misterio que le acecha, que le amenaza, que le envuelve. Toda expresión de la cultura es, al mismo tiempo, inevitablemente negación y afirmación. Y ambas se abren a lo Absoluto. Negación, porque la experiencia cultural, sobre todo en sus formas supremas, permite al hombre explorar toda la extensión de su reino de posibilidades, y descubrir que su reino es y será siempre un minifundio. Sólo el hombre inculto puede conceder carácter absoluto a la cultura: a la ciencia, a la sabiduría, al arte. Todo el

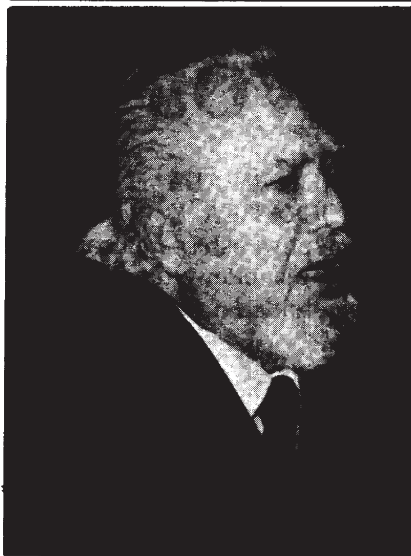
que ha penetrado con seriedad en sus dominios sabe que son y serán siempre un simple coto de caza en el que lo divino no es pieza de montería. Por eso, en este primer aspecto, la cultura se pregunta: «¿y qué hay más allá de esa cerca?». Puesto que nada de cuanto puedo echar a mi morral de poeta, de científico, de sociólogo, de filósofo es más que un «mensajero, que no sabe decirme lo que quiero», la cultura se abre necesariamente a la inquisición de lo que está más allá de ella misma, de eso que ella no puede expresar pero que necesita como su último y supremo sentido.

Pero, en esta última inquisición que es la frontera de la cultura, se revela también su aspecto positivo. Si ese más allá de sí mismo no es el misterio mudo, el vacío sin nombre, el silencio del dios, sino que tiene un rostro solamente sospechado, son los valores de la cultura humana los que permiten esa sospecha, que la llegada de la Revelación, es decir, de la manifestación gratuita de lo Absoluto, que nos dice lo que la cultura sólo conjeturaba oscuramente, convierte en certidumbre. Si el hombre no tuviera en su coto de caza cultural nada parecido al amor, no podría comprender a la Palabra que dice «Dios es amor». Y lo mismo ocurre con los restantes atributos: Dios es bondad, Dios es verdad, Dios es belleza.

LA CONVERGENCIA

Este es el punto de contacto entre fe y cultura: respecto de la fe, la cultura es la inquietud y el lenguaje; respecto de la cultura, la fe es el horizonte y el sentido.

El papa Juan Pablo II ha dicho a la Universidad española: «Ciencia y fe representan dos órdenes de conocimiento distintos, autónomos en sus procedimientos, pero convergentes finalmente en el descubrimiento de la realidad integral que tiene su origen en Dios.» Y ha afirmado también: «Una fe que no se hace cultura es una fe no plenamente acogida, no totalmente pensada, no fielmente vivida.» ■



Metas y programas del 50 Aniversario

Por José M.ª BELLOCH

De los dos ejes de la acción social del CEU, la enseñanza y la cultura, pensamos que es el momento de mejorar la calidad de la primera y de tener más presencia creativa en la segunda.

E NSEÑANZA

Hemos oído decir a algún ilustre catedrático que el CEU está tan plenamente integrado en la sociedad española, que forma parte del patrimonio nacional, un patrimonio que estamos obligados a defender y acrecentar; un patrimonio que encuentra valedores en los rincones más distintos y distantes de la geografía patria.

En estos momentos, lo que más preocupa a nuestro presidente Algora y al Patronato es la urgente remodelación de estructuras e instalaciones. Estamos pendientes del desarrollo de la deseada Universidad Católica, así como de la publicación de la nueva-veja LAU.

Una tarea que pretendemos incrementar durante todo este año del 50 aniversario es la de lograr una más profunda y voluntaria adhesión a los valores cristianos que fundamentan las metas institucionales y explican su fundación. Un cristianismo abierto, alegre, que encuentre en la fe el mejor instrumento para la defensa de la libertad y la solidaridad.

- Los profesores y alumnos del CEU, aunque militen en campos ideológicos diferentes e incluso contrapuestos, tienen en común un cierto talante liberal, una independencia de criterios y un deseo de progreso para la Justicia en libertad.

C ULTURA

Entendida como «conjunto de saberes», el CEU ha transmitido y, en modesta medida, creado saberes y valores para y con cerca de cien mil alumnos, que han asistido a nuestras múltiples aulas durante estos cincuenta años. Cultura religiosa, artística, política, deportiva, etc., que se ha caracterizado, en su mayor parte, por un permanente deseo de innovación, no determinado por la presencia de las «modas», sino por un sincero deseo de profundización y de progreso.

- El CEU está tan plenamente integrado en la sociedad española, que forma parte del patrimonio nacional, y estamos obligados a defenderlo y acrecentarlo.
- Buscamos una profunda y voluntaria adhesión a los valores cristianos que fundamentan las metas institucionales y explican su fundación.

Pero, si hablamos de cultura proyectada desde el CEU a la Sociedad, tendríamos que referirnos también a cientos de ilustres colaboradores en todas las ramas de la Ciencia que, desde el CEU, han dirigido seminarios o pronunciado conferencias abiertas a todos los públicos.

Por último, si hablamos de cultura como un estilo de vida y de conducta, creemos que la mayoría de los profesores y alumnos que han trabajado en el CEU, aunque militen en campos ideológicos diversos, incluso contrapuestos, tienen en común un cierto talante liberal, un fuerte prurito de independencia personal de criterios y un sincero deseo de progreso para la Justicia en libertad, y todo ello desde el fundamento de una fe seria y una esperanza firme.

En todos los momentos de situación política grave, con la Dictadura, con Franco o con la «transición», han surgido hombres del CEU o de la Asociación que han quemado sus «naves personales» para intentar el servicio a España. Y siempre predicando la «impopular moderación», que una vez les llevó a defender la libertad frente al autoritarismo y, otra, a la autoridad frente al libertinaje.

* * *

En resumen: asumimos con fidelidad nuestro medio siglo de experiencias, pero, como siempre, quisiéramos ser «espejo del futuro» y no paño de lágrimas del presente.

Nos sentimos orgullosos del pasado, tanto de los posibles resultados positivos como de los fracasos, cuando éstos tienen su origen en un inagotable intento de aproximación a la utopía cristiana y de anticipación de justicia y de progreso.

Queremos exponernos, como lo hicieron los fundadores, sin reservas al riesgo de lo nuevo desde los firmes valores de la fe. Es algo más que un programa, es el mandato de los cincuenta años del CEU.

ACTOS CONMEMORATIVOS

Básicamente, intentamos dar un contenido positivo a nuestra celebración, tanto en el campo de la enseñanza como en el de la cultura, para lo que procuraremos:

- 1 No agotar el contenido del cincuentenario con actos formales, de fechas fijas, sino dedicar, muy especialmente, todo el año aniversario a elevar el nivel de la enseñanza, a mejorar las instalaciones, en especial las bibliotecas, y a depurar nuestros sistemas de selección de profesores y alumnos, procurando una mayor integración con el propósito humanístico y religioso de nuestra institución.
- 2 Cada Centro organizará sus actos religiosos, intelectuales, artísticos o deportivos, cuyos galardones serán entregados en una *acampada general* de clausura del año, que se celebrará fundamentalmente en nuestras instalaciones de Montepíncipe.
- 3 Se celebrarán diversas reuniones sociales con ex alumnos del CEU, del Colegio San Alberto Magno, San Pablo, etcétera, y colaboradores exteriores del CEU.
- 4 El Patronato Nacional del CEU prepara, entre otras tareas, las siguientes:
 - Publicación de una «CRONICA DE CINCUENTA AÑOS» y de otros libros, entre ellos UN ESTUDIO SOBRE EL FANATISMO, realizado en la Escuela de Teología, dirigido por M. Benzo, así como este NUMERO MONOGRAFICO DEL «BOLETIN INFORMATIVO» dedicado al 50.º Aniversario.
 - Un seminario de alto nivel, internacional, para el estudio de LA INFLUENCIA REAL DE MARITAIN EN EL CRISTIANO ACTUAL, dirigido por el doctor Alcalá-Santaella.
 - Un seminario sobre «EUROPA EN CRISIS», a cargo de nuestra Escuela Superior de Comunidades Europeas (ESCE-CEU).
 - Se ha convocado y organizado para el mes de abril el «PRIMER ENCUENTRO INTERNACIONAL DE UNIVERSIDADES CATOLICAS», del que hay que destacar el discurso inaugural y las diferentes ponencias, que a continuación se detallan:

Discurso inaugural, a cargo del Excmo. señor don José Manuel Otero Novas, ex ministro de Educación, sobre el tema

«LA UNIVERSIDAD PRIVADA EN LA SOCIEDAD DEMOCRATICA Y PLURALISTA». Otro tema para esa sesión será el referido a «Organización y funcionamiento de las Universidades Privadas».

Primera ponencia: «CONSTITUCION Y REGIMEN LEGAL DE LAS UNIVERSIDADES PRIVADAS», a cargo de la UNIVERSIDAD LIBRE DE BERLIN (República Federal de Alemania).

Segunda ponencia: «ESTRUCTURA ORGANICA DE LA DOCENCIA E INVESTIGACION EN LAS UNIVERSIDADES PRIVADAS». UNIVERSIDAD CATOLICA DE SOFIA (Japón).

Tercera ponencia: «GOBIERNO Y ADMINISTRACION DE LAS UNIVERSIDADES PRIVADAS». UNIVERSIDAD DEL SACRO CUORE DE MILAN (Italia).

Cuarta ponencia: «REGIMEN ECONOMICO Y FINANCIACION DE LAS UNIVERSIDADES PRIVADAS». UNIVERSIDAD CATOLICA DE LOVAINA (Bélgica).

Quinta ponencia: «EL PROFESORADO EN LAS UNIVERSIDADES PRIVADAS: SELECCION, PROMOCION, PARTICIPACION». UNIVERSIDAD CATOLICA DE AMERICA, WASHINGTON (EE.UU.).

Sexta ponencia: «EL ALUMNADO EN LAS UNIVERSIDADES PRIVADAS: SELECCION, PARTICIPACION Y REGIMEN DE AYUDA ESCOLAR». UNIVERSIDAD CATOLICA DE NIMEGA (Holanda).

Séptima ponencia: «UNIVERSIDAD PRIVADA Y SOCIEDAD». TRINITY COLLEGE DE LA UNIVERSIDAD DE LEEDS (Inglaterra).

Octava ponencia: «RELACIONES DE LAS UNIVERSIDADES PRIVADAS CON LAS UNIVERSIDADES ESTABLES». UNIVERSIDAD CATOLICA DE LIMA (Perú).

5 Fundación del Premio CEU de Periodismo, que este año se convoca con el amplio tema de «La Universidad del futuro».

6 Por último, nuestros carteles conmemorativos, diferentes pegatinas, sobres de correspondencia con la mancheta de la celebración, entrevistas en los medios de comunicación social, etc., actuarán como plataforma de atención de cara a la sociedad. ■

MEMORIA DEL CEU EN SU 50 ANIVERSARIO

Por Alfonso IBAÑEZ DE ALDECOA
Secretario del Patronato de la Fundación
Universitaria San Pablo - CEU

EVOLUCION INSTITUCIONAL DEL CEU

En sus cincuenta años de existencia, el CEU ha sufrido una profunda evolución, tanto en su dimensión como en su estructura.

Comienza el CEU en Madrid con la preparación de los estudios correspondientes a la Facultad de Derecho. Pausadamente se van montando Cátedras de la Facultad de Filosofía y Letras (Historia de la Cultura, Lengua Latina, Lengua Española, Literatura Española, Lengua Francesa), para alumnos de Letras y como enseñanzas complementarias para alumnos de Derecho; Cátedras Superiores (Filosofía, Económicas, Política Agraria), para graduados que aspiraban a la enseñanza, investigación, profesiones superiores, dirección y organización de actividades empresariales y sociales; y Cursos Públicos, de carácter político, cultural y científico. Así cumple su primera fase hasta 1936.

Tras el paréntesis de los años 1936-1939, reanuda el CEU sus actividades en 1940. Comienza una etapa de reconstrucción. Se establecen nuevas Cátedras especiales y superiores de Cultura Religiosa; se monta la Sección de Ciencias Políticas y Económicas, en 1945; y en este mismo año se crea el Instituto de Preparación Profesional (Abogados del Estado, Carrera Diplomática, Notariado, etc.). Esta etapa transcurre con don Fernando Martín-Sánchez Juliá como presidente del Consejo Rector y como rectores del CEU, don Federido Salmón, don Juan Contreras y López de Ayala, don Pedro Cantero Burgos, don Ignacio de Casso y Romero y don Isidoro Martín Martínez.

Al cumplir el XXV Aniversario del CEU, se inicia una fase notable de expansión con don Francisco Guijarro Arrizabala como presidente del Consejo Rector y como directores del CEU, primero, don Carlos Viada y López Puigcerver y posteriormente, don Alberto López de Arriba y de Saa. En el curso 1957-58 se establecen los estudios del Curso Selectivo de Ciencias, y se extienden las en-



señanzas a nivel medio, con el Curso Preuniversitario. Y progresivamente se van montando los estudios de los cursos comunes de Filosofía y Letras, en 1960; y de Arquitectura, en 1966. Se crea en 1966 el Instituto de Estudios Especiales con las Escuelas de Comercio Exterior, Urbanismo, Estudios Financieros, Estudios Empresariales, Estudios Agrarios y Relaciones Públicas. Y en 1967 se crea la Escuela de Teología bajo la dirección, primero, de don José Giménez y Martínez de Carvajal, y posteriormente de don Miguel Benzo Mestre.

En 1969, se transforma el CEU, constituyéndose en Fundación Benéfico Docente con el nombre del Colegio universitario San Pablo, y como tal es clasificado por el Ministerio de Educación y Ciencia por Orden de 29 de agosto de 1972, con aprobación de sus Estatutos. Al amparo de la legislación de Colegios Universitarios de 1969, el CEU adquiere nueva personalidad jurídico-académica, siendo reconocido como Colegio Universitario adscrito a la Universidad Complutense de Madrid, con autorización para impartir con carácter oficial las enseñanzas del Primer ciclo de Derecho, Ciencias Económicas y Empresa-

riales, Filosofía y Letras (Cursos Comunes), Arquitectura (1.º y 2.º). Selectivo de Ciencias y Curso de Orientación Universitaria, ampliándose en 1970 a 1.º y 2.º de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Caminos, y el tercer Curso de Arquitectura. Esta nueva etapa del CEU se desarrolla bajo un Patronato presidido por don Abelardo Algora Marco; con don José Giménez Mellado como primer director General y, posteriormente, don Rafael Alcalá-Santaella como director Académico, don Enrique Langa Mora y don Francisco Simón Segura como directores Económicos; y con don José María Belloch Puig, don Serafín Ríos Mingarro y don Gabriel Durbán Calvo como delegados de la Fundación, respectivamente, en Barcelona, Valencia y Castellón.

Como consecuencia de la nueva ordenación de los Colegios Universitarios, en 1973 el CEU pasa a denominarse Fundación Universitaria San Pablo CEU, y el Colegio Universitario San Pablo queda como un centro más de la Fundación. Es la transformación más profunda del CEU en su historia, pues de ser un centro docente con diversidad de enseñanzas, se convierte en

- El CEU ha estado inspirado desde su fundación del espíritu que ha enunciado siempre la A. C. de Propagandistas: orientar la vida hacia el bien común, según el magisterio de la Iglesia.
- Una educación asentada en el respeto a la libertad y al pluralismo, sobre la base de diálogo, tolerancia, comprensión y ausencia de discriminaciones.

una Fundación de la que dependerán varios centros en lo sucesivo. Y así, en 1973, se crea el Colegio Universitario «Luis Vives» de Madrid, adscrito a la Universidad Autónoma; el Colegio Universitario San Pablo de Valencia; el Colegio Universitario «Abad Oliba» de Barcelona, los Colegios de Enseñanza Media San Pablo de Castellón, Barcelona y Valencia, y el Centro de Formación Profesional de 1.º y 2.º grado de San Sebastián; en 1974 se crean el Colegio de Música de Castellón y el Instituto de Estudios Superiores de Barcelona; en 1975, la sección de Ciencias de la Información en el Colegio Universitario San Pablo, de Madrid; el Centro Regional de Madrid, asociado a la Universidad a Distancia; el Colegio San Pablo de EGB y BUP de Montepíncipe; el Colegio San Pablo de EGP y BUP de Molina de Segura (Murcia); el Colegio de EGB y BUP de Santa Cruz de Tenerife; el Colegio San Pablo de Bachillerato y EGB de Valencia; el Centro Regional de Barcelona, asociado a la UNED; en 1976, el Centro de Formación Profesional de Madrid; el Colegio de Bachillerato de Claudio Coello; y en 1980 se crea la Escuela Superior de Comunidades Europeas en el seno del Instituto de Estudios Superiores de Madrid.

IDEARIO DEL CEU

El CEU ha estado inspirado desde su fundación del espíritu que ha enunciado siempre la Asociación Católica de Propagandistas: orientar la vida, la sociedad, las personas, hacia el bien común, según el Magisterio de la Iglesia. En los vigentes Estatutos de la Asociación Católica de Propagandistas se reconoce que su espiritualidad viene determinada por una fe profunda en el amor misterioso de Dios, por amor filial al Papa y a los obispos, y por una gran fraternidad y caridad para los hombres. Esta espiritualidad es el fundamento del ideario del CEU; educar para la fe bajo el Magisterio de la Iglesia y con actitud decidida de servicio. En el Ideario actual del CEU, de carácter general para todas sus instituciones, se expresa a efectos de identificación que los Centros, Colegios, Institutos y Escuelas del CEU tienen por fin proporcionar una enseñanza y una educación inspiradas en los valores

cristianos, comprendidos desde la situación cultural y social de nuestra época, y siguiendo las orientaciones de la Iglesia Católica.

A través de su proceso histórico, se ha ido decantando el contenido de tal finalidad. Al cumplir su 50 Aniversario, y como fruto de una permanente búsqueda, el CEU hoy ofrece: propósito de transmitir a los alumnos un conocimiento vivo del mensaje cristiano y las líneas fundamentales de la cultura humanista de nuestro tiempo; formación humana integral mediante el desarrollo de la capacidad crítica respecto de las ideologías vigentes; sería



preocupación por los problemas religiosos, culturales, sociales, económicos y políticos del mundo actual; atención adecuada a los aspectos de sensibilidad ética y estética; preparación física racional; e idónea orientación psicológica y profesional.

Al mismo tiempo que se afirma la inspiración en los valores cristianos, el CEU ha desarrollado su criterio educativo sobre la base de una inspiración social abierta, progresiva y generosa, concretada en el respeto a los derechos y libertades fundamentales, y opciones personales de cada alumno y de cada profesor, dentro del ámbito del ideario; participación lo más activa posible de los alumnos en su propia

formación; y disposición de servicio a toda la sociedad. En definitiva, educación asentada en el respeto a la libertad y respeto al pluralismo, sobre la base de diálogo, tolerancia, comprensión y ausencia de discriminaciones.

CARACTER BENEFICO DEL CEU

Al recorrer la historia del CEU se destaca su naturaleza benéfica, desde el origen. Este carácter está reconocido en la actualidad explícitamente, al haber sido clasificado como Fundación Benéfica Docente por Orden del Ministerio de Educación y Ciencia de 29 de agosto de 1972, ratificada por Orden de 6 de agosto de 1974; así se reconoce en el artículo 2.º de sus vigentes Estatutos cuando, al ordenar su personalidad jurídica, expresa de modo inequívoco que la Fundación se instituye con el carácter de benéfico-docente, de naturaleza permanente y privada.

El carácter benéfico, que ha tenido siempre el CEU, se manifiesta en que los bienes, rentas y producto de sus actividades se entienden afectos y adscritos, de manera directa e inmediata, sin interposición de persona o entidad alguna, a la realización de los fines fun-

dacionales. No tiene, por tanto, carácter especulativo; todo lo que se obtiene por rentas o actividades está específicamente destinado a la educación. Lo que ha sido una constante en la historia del CEU, hoy se establece y sanciona en el artículo 26 de sus actuales Estatutos.

El carácter benéfico del CEU se ha manifestado siempre y se manifiesta también en la actualidad, facilitando el acceso a los estudios de quienes están capacitados para ello, proporcionando ayudas a los que carecen de recursos. En este repaso histórico, merece el tema una detenida reflexión:

Se observa que, en toda la historia del CEU, no ha habido un solo alumno

que, por motivaciones económicas, no haya podido estudiar en alguno de sus centros; la ayuda se concede para atender la necesidad real del alumno, es decir, lo que le falta para completar su propia disponibilidad de recursos; y la ayuda se concede en forma de préstamo al honor, a devolver en conciencia, sin fijación de plazo y sin carga de intereses, cuando el alumno tenga recursos para ello.

En este aspecto el CEU ha realizado una aportación realmente estimable; su ayuda ha alcanzado a más de 20.000 alumnos, con importe superior a los QUINIENTOS MILLONES DE PESETAS (500.000.000 de pesetas), advirtiéndose un aumento muy sensible en los últimos tiempos. Sólo en el curso 1981-82 la ayuda ha supuesto SETENTA MILLONES DE PESETAS (70.000.000 de pesetas).

EL CEU AL SERVICIO DE LA UNIVERSIDAD

El CEU, desde su creación, ha tenido una proyección triple: el alumno, el profesor y el pensador e investigador; formar alumnos, facilitar la preparación Complutense, de Madrid, al amparo de la Disposición Final 5.ª de la Ley de Or-



ción de profesores y ayudar al pensador y al investigador.

Con perseverancia, el CEU no ha perdido nunca esa proyección. El CEU ha querido ser siempre elemento de colaboración con la Universidad e instrumento al servicio de la Universidad.

La relación del CEU con la Universidad se ha concretado especialmente en tres manifestaciones. En primer lugar, cuando se reconoce validez a la labor docente en el CEU, a efectos de su computación para oposiciones a Cátedra, por Orden del Ministerio de Educación, de 21 de julio de 1944. En segundo lugar, por Orden de 11 de julio de 1945, cuando es reconocido el CEU como Centro Adscrito a la Universidad

- Todo lo que se obtiene por rentas o actividades está específicamente destinado a la educación.
- En toda la historia del CEU no ha habido un solo alumno que, por motivaciones económicas, no haya podido estudiar en alguno de sus centros.

denación Universitaria de 29 de julio de 1943; en virtud de esta adscripción, los alumnos del CEU gozan del carácter de oficiales y están dispensados de la asistencia a las clases de las Facultades respectivas; con este mismo régimen se autorizan en 1966 los estudios del 1.º y 2.º Curso de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura, ampliado al 3.º en 1970 y los de 1.º de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Caminos, en 1969, ampliado a 2.º en 1970.

Y en tercer lugar, cuando a partir de 1970 se produce el reconocimiento de los Colegios Universitarios San Pablo de Madrid (1970, directores, don José

Independientemente de las relaciones apuntadas, merece destacar el considerable servicio prestado por el CEU a la Universidad, mediante la formación de profesorado. En sus 50 años de vida, 127 profesores del CEU y 12 alumnos han obtenido Cátedra Universitaria.

EL CEU COMO REALIDAD SOCIAL

Con la perspectiva que autorizan 50 años de existencia, es posible hacer una valoración real del CEU como obra educativa al servicio de la sociedad.

El CEU comienza con 75 alumnos y hoy imparte enseñanzas a 17.600. Comienza en instalaciones de 250 m², que hoy alcanzan los 83.000 m². Se inicia con los estudios universitarios de Derecho y hoy se extienden a Ciencias Económicas y Empresariales, Farmacia, Medicina, Biológicas, Químicas, Ciencias de la Información, Psicología, Geografía e Historia en el nivel universitario; Preescolar, Educación General Básica y Bachillerato, Curso de Orientación Universitaria y Curso de Selectividad, en nivel anterior al universitario; multiplicidad de estudios superiores especiales y preparación de oposiciones en el nivel postuniversitario; y a nueve especialidades de Formación Profesional. Parte en su fundación como un centro en Madrid, y hoy es titular de 19 centros distribuidos entre Barcelona, Castellón, Madrid, Murcia, Santa Cruz de Tenerife y Valencia. Imparten enseñanzas en su comienzo 12 profesores y hoy cuenta con 1.058.

Esta considerable actividad docente desarrollada durante 50 años, a cargo de unos 2.000 profesores, se ha proyectado sobre más de 72.000 alumnos. En todas las provincias, y en todas las profesiones de nivel universitario, se encuentra algún alumno del CEU. Hay alumnos del CEU en el sacerdocio, en la empresa, en la vida pública y en la vida política, con un amplio abanico de participación en todos los partidos políticos de representación parlamentaria. Hoy el CEU es a través de su historia una realidad educativa, que se ha institucionalizado como patrimonio de toda la sociedad española. ■

Luis Pérez de Ayala, don Ricardo Calle Sáinz, don José Giménez y Martínez de Carvajal, don Isidoro Martín Martínez y don José Tomás Raga Gil), «Luis Vives» de Madrid (1973, directores, don José Almagro Nosete, don Gonzalo Pérez de Armiñán y don Isidoro Martín Sánchez), San Pablo de Valencia (1973, directores, don Francisco de Asís Bosch y don Emilio Valiño del Río), y Abad Oliba de Barcelona, (1973, directores, don Francisco Simón Segura y don Vicente Torralba Soriano), adscritos respectivamente a las Universidades Complutense de Madrid, Autónoma de Madrid, Valencia y Barcelona. Con este reconocimiento los Colegios Universitarios del CEU pasan ya a formar parte de la Universidad.

APERTURA DEL CINCUENTENARIO

«**E**L CEU nació con una doble intención: el catolicismo y la Universidad, sus dos características fundamentales... Un centro universitario debe cultivar la libertad de la mano de la verdad, la cual se produce a través de la fe. Un cristiano es libre porque no teme; cuando el hombre busca la verdad encuentra a Dios», dijo monseñor Benavent en la homilía de la Misa que abrió el acto inaugural del 50.º Aniversario de la Fundación Universitaria San Pablo (CEU).

Añadió, en palabras de San Pablo, que la libertad de espíritu se alcanza por la fe y que no existe contradicción entre la fe y la ciencia, ni entre la fe y la cultura. «El Evangelio se expresó en una forma de cultura —siguió diciendo—, cultura que tenía que alcanzar un nivel superior para comunicar el amor del hombre hacia el hombre, ya que, en definitiva, la razón de la cultura universitaria es el servicio al hombre.» Terminó dando gracias a Dios por la tarea realizada por el CEU en estos cincuenta años y «por encarar la fe en formas superiores de cultura y por sanear tanto a los hombres como a las estructuras sociales».

Concelebraron la Eucaristía monseñor Maximino Romero de Lema, monseñor Emilio Benavent y el P. Benzo, consiliario nacional de la A. C. de Propagandistas.

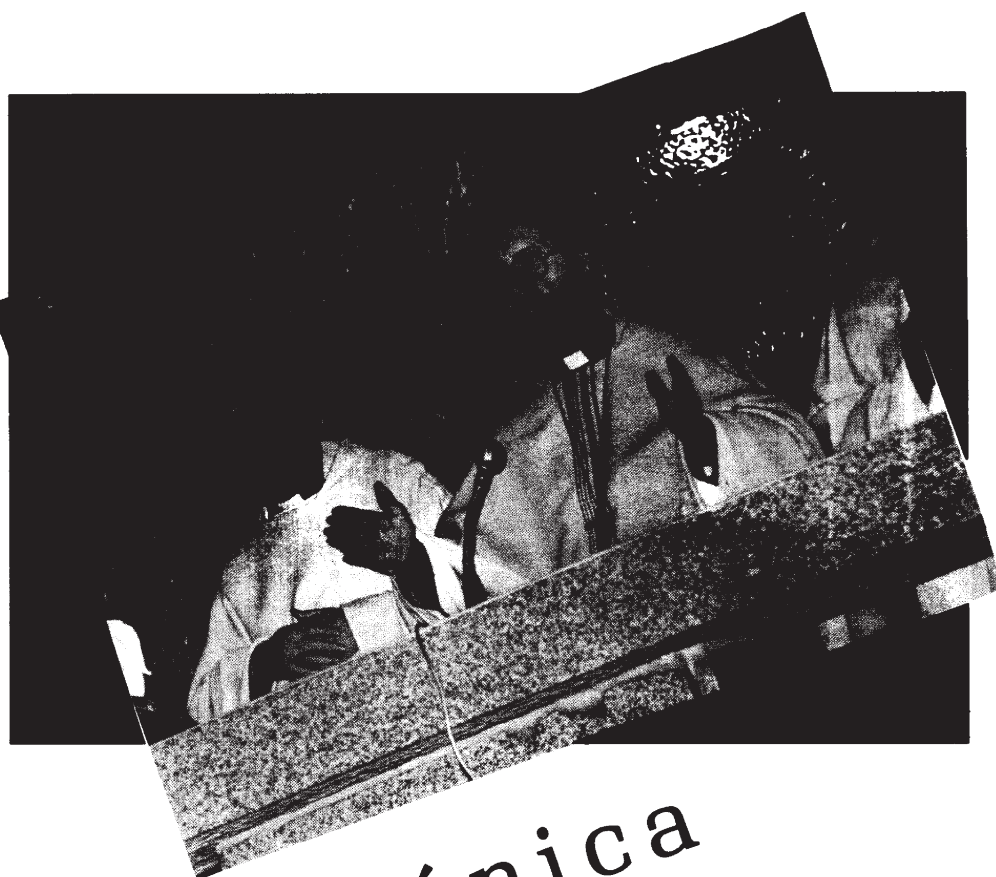
ENSEÑANZA Y CULTURA CRISTIANAS

La labor del CEU en la enseñanza y la cultura se puso de manifiesto por el presidente de la Comisión organizadora de los actos del cincuentenario, José María Belloch, quien expuso además el programa de los actos de celebración (v. páginas 7 y 8) e hizo un llamamiento a quienes aman el CEU «de medio siglo de vida, que apunta canas sobre las sienes, pero que disfruta de un corazón en plenitud al servicio de la enseñanza y la cultura cristianas».

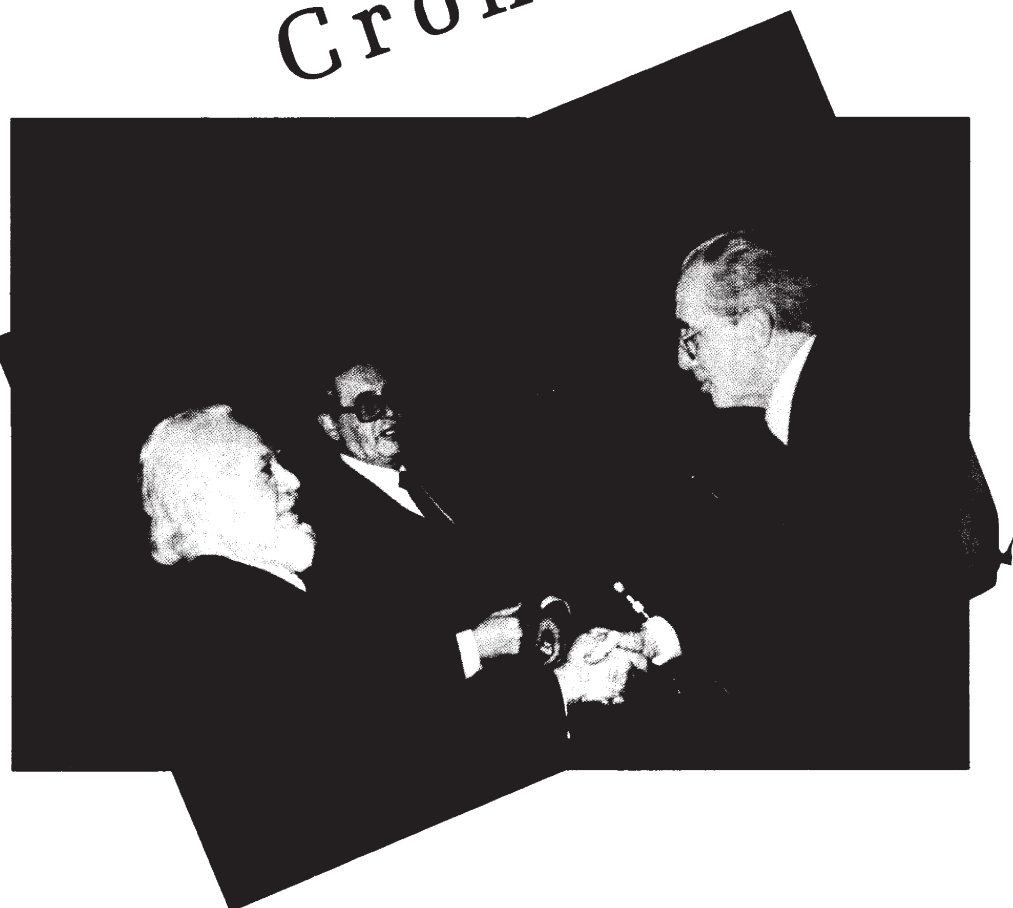
El secretario del Patronato de la Fundación San Pablo (CEU), Alfonso Ibáñez de Aldecoa, leyó la Memoria de los 50 años que figura en las páginas anteriores de este Boletín, subrayando la evolución de esta obra predilecta de la Asociación Católica de Propagandistas.

UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD

El catedrático de Derecho Natural y Filosofía del Derecho, José Corts Grau, pronunció la lección magistral: «La relación entre Universidad y Sociedad está llena de reticencias. La Sociedad acusa a la Universidad de ineficacia,



Crónica





gráfica



de clasismo, de excesivo rigor y de fabricar parados —dijo—, mientras la Universidad reprocha a la Sociedad su desinterés, manipulaciones oscuras, plaza sitiada y actividades al servicio de intereses particulares». Habló de la selectividad universitaria como punto de fricción con la Sociedad, considerando que el alumno que accede a la Universidad ha de estar dispuesto a sufrir los rigores de unos estudios superiores que no tienen en cuenta la procedencia social o económica del estudiante seleccionado. «La selección, lejos del clasismo, es un bien social», concluyó.

ENTREGA DE DISTINCIONES

El acto prosiguió con la imposición de las Medallas de Oro de la Fundación a monseñor Romero de Lema, Francisco Guijarro Arrizabalaga, Jesús García Valcárcel y Alberto López de Arriba Sanz; Medallas de Plata a Antonio Ferrer Sama, Mariano Sebastián Herrador y Manuel Aranda Sánchez-Roldán; Medalla al Mérito Docente a Manuel Mindán y Medalla de Bronce a Pablo Martín Gañán, así como insignias de brillantes para Manuel Gutiérrez Sanz, José Martínez Cardós, Juan Vivancos Gallego e Ismael Pérez Martín-Tadeo, entregándose otras insignias a personal docente, administrativo y subalterno con antigüedad en el Centro.

ADHESIONES DE LA JERARQUÍA

Manifestaron su adhesión al acto, a través de cartas y telegramas, los cardenales arzobispos de Madrid-Alcalá y de Barcelona, los arzobispos de Oviedo, Pamplona, Valencia y Valladolid, y los obispos de Avila, Barbastro, Badajoz, Cádiz-Ceuta, Canarias, Córdoba, Coria-Cáceres, Gerona, Huelva, Jaca, Jerez, Málaga, Mallorca, Santander, Santiago, Solsona-Lérida, Urgel y Vich.

RECUERDO EMOCIONADO A ANGEL HERRERA

Cerró el acto inaugural Abelardo Algora, presidente del Patronato de la Fundación, dedicando un emocionado recuerdo al Cardenal Herrera-Oria, joven seglar presidente de la Asociación Católica de Propagandistas en los tiempos de creación del CEU, y a Fernando Martín Sánchez-Juliá, alma del desarrollo inicial. «Las puertas del CEU estarán siempre abiertas a todos los que tienen ideas y vocación universitarias», ofreció Algora, añadiendo: «Cultivamos al hombre dentro de un humanismo integral. Nuestros alumnos son la gracia y la sal de la institución. Donde hay un alumno del CEU hay un cristiano dinámico dispuesto a ayudar a sus semejantes.»

Durante el acto de apertura del Cincuentenario del CEU, recogimos estas respuestas al siguiente cuestionario:

- 1 ¿Cuál es el papel que ha desempeñado o puede desempeñar el CEU en la sociedad española?
- 2 ¿Qué posibilidades ve de una Universidad Católica en España?
- 3 ¿Qué influencia ha tenido en su vida su vinculación al CEU?

ISIDORO MARTIN:

- 1 Los Colegios Universitarios del CEU, aún con las evidentes limitaciones impuestas por su propia estructura, que sólo alcanza a los tres cursos del primer ciclo universitario, vienen realizando una excelente labor docente —no tanto investigadora— que, en general, no desmerece de la impartida en las Facultades estatales y, a veces, la supera.
- 2 En el discurso de apertura del curso académico 1943-44, en la Universidad de Murcia afirmé que España necesitaba con apremio insoslayable una Universidad Católica como las de Milán o Lovaina. Lo afirmé cuando acababa de aprobarse la Ley de Ordenación Universitaria, según la cual esta enseñanza había de acomodarse al dogma y a la moral católicas. ¿Qué podré decir ahora sobre la necesidad de una Universidad Católica cuando hay tanta desorientación y descristianización en la Universidad? Y si la Universidad Católica es necesaria, hay que realizarla, porque caben fórmulas para ello.
- 3 Mi labor docente asidua la inicié en el CEU al comenzar éste su vida académica en 1933. Desde entonces he estado íntimamente vinculado a esta institución universitaria. La dirigí durante bastantes años después de nuestra dolorosa guerra civil, y últimamente durante los cursos 1980-81 y 1981-82. Prácticamente he venido siendo profesor del CEU desde hace cincuenta años hasta hoy, con alguna ligera interrupción. Creo que el CEU y yo nos hemos influido recíproca e intensamente.



RICARDO DE LA CIERVA:

- 1 Yo creo que el mismo que hace 50 años: el de ser una concentración de cristianos que, sin hacer jactancia de su fe, actúan desde ésta en la sociedad.
- 2 De alguna manera, este acto de hoy ha sido una especie de anuncio o prólogo a la Universidad Católica en España. Es un proyecto que está en el aire y hay que concretarlo cuanto antes.
- 3 En mí ha influido mucho. Yo he preferido hacer esa vinculación en la cumbre de mi vida, no como otros que lo han hecho antes. Procuro, por mi parte, asistir con cierta regularidad a los actos. En fin, para mí ha sido bastante importante.

JOSE MARIA BELLOCH

- 1 Puede servir de testimonio de cómo la sociedad no se puede desentender de la Universidad. No debe confiarse todo al Estado. Es la sociedad la que se debe movilizar para conseguir una Universidad sensible a lo que pasa en la calle.
- 2 Se habla mucho de la intención de la Iglesia de fundar una Universidad Católica apoyándose en la Universidad Pontificia de Salamanca y en el CEU. Esta es la idea. Además, esta idea la cultivamos con nueva ilusión y esperamos que se planteen en serio los términos de estas relaciones, para garantizar el servicio a la Iglesia y a la Sociedad.
- 3 No ha influido para nada, desde luego, en mis líos políticos. Me ha servido para tener la audacia de comprometer mi paz personal, la seguridad de que poniendo la carne en el asador se pueden hacer cosas de cara a la verdad y de cara al progreso.



IÑIGO CAVERO:

- 1 El CEU tiene su origen en la intención fundacional. Yo conozco muy bien el CEU, no sólo por mi condición de propagandista, sino también por haber sido profesor del CEU durante 10 años y miembro del patronato de la Fundación. El CEU es un centro de enseñanza estructurado para la formación integral, para la formación en unos determinados valores. El alumnado que sale del CEU tiene además esa formación integral, que se nota en su inserción en la vida pública.
- 2 Ya hay Universidades Católicas en España, como la de Navarra o la de Comillas. El futuro está en la transformación, si la situación jurídico-administrativa lo permite. Cuando envié el proyecto de LAU, se consideraba la posibilidad de constitución de Universidades Católicas.
- 3 Ha contribuido a mi formación indudablemente. He llevado una trayectoria de acuerdo con unos valores recibidos en el CEU que, además, nunca he ocultado en mi vida política.



JOSE MARTINEZ CARDOS:

- 1 El CEU es una institución que cumple una gran labor desde el punto de vista de la formación.
- 2 Es muy difícil contestar a esto. El problema es que el CEU se transforme en Universidad, pero es algo que depende de los poderes públicos.
- 3 Yo no formo parte de la Asociación de Propagandistas, pero llevo 33 años dando clase en el CEU. La primera vez que vine al CEU me sentí en una verdadera Universidad, porque había una buena comunicación entre profesores y alumnos, lo que me recuerda lo que decía Alfonso X en sus Partidas: «La Universidad es como un ayuntamiento entre profesores y alumnos».

MONSEÑOR ROMERO DE LEMA:

- 1 La gran idea de don Angel Herrera fue cumplir aquello que Pablo VI dijo: «El gran drama de nuestro tiempo es la separación entre la Iglesia y la cultura.» Esta idea ha sido recogida por sus colaboradores, y entre ellos el CEU, de una manera genial.



BOLETIN INFORMATIVO
C/ Isaac Peral, 58
MADRID-3

SUSCRIPCION

A. C. de P.
F.U. San Pablo (CEU)

Don.....
domiciliado en la calle..... Número.....
de..... (D. P.) Provincia de desea recibir,
por suscripción, el Boletín Informativo.

El importe de esta suscripción, durante el año 1983, por un total de 300 pesetas, se hará efectivo por medio de cargo a mi cuenta corriente, número del Banco (o Caja).....
(Agencia:)

Firmado,

Otras modalidades de pago:
Talón bancario o giro postal.

ABELARDO ALGORA: «EL CEU, DISPUESTO A CONVERTIRSE EN UNIVERSIDAD»

El cincuentenario de la Fundación Universitaria San Pablo (CEU) no ha pasado desapercibido para los medios de comunicación social, que han recogido diversas noticias en relación con el aniversario. La Cadena S.E.R. difundió una amplia entrevista con el presidente del Patronato de la Fundación, Abelardo Algora, y la Agencia «Logos» distribuyó unas extensas declaraciones entre sus abonados. Aquí resumimos el contenido de estas manifestaciones, publicadas a toda página por el diario «YA», en las que Algora toca temas tan importantes como el pasado y futuro de la institución, los aspectos económicos de la enseñanza, lo que se espera de la LAU, y la Universidad Católica.

— **Q** UÉ valoración puede hacernos sobre la labor realizada en estos cincuenta años por el CEU?

— Tanto en el terreno cuantitativo como en el cualitativo, la valoración es altamente positiva. Si en el campo cuantitativo el crecimiento y la afirmación de la institución han ido en aumento constante, cualitativamente se han sabido llevar adelante las dos intenciones de origen: la formación de profesores que crearan escuela sobre el modelo de pensamiento cristiano en las distintas ramas del saber, y la constante mejora de la calidad de nuestra enseñanza.

— ¿Cuál va a ser, pues, el futuro del CEU?

— Nosotros estamos sujetos a los planes de estudio y a las orientaciones que marque la Universidad, por estar adscritos a ella. Sin embargo, tenemos una honda preocupación por la mejora de la calidad de la enseñanza, y en ese sentido tenemos proyectos para su mejora. Para el próximo curso pensamos en la conveniencia de que pudieran dar las clases magistrales en grupos más numerosos con los catedráticos de asignatura, y luego dividirlos en grupos más pequeños, con su respectivo tutor, ya que como institución privada, que supone para el padre un coste importante, debemos ofrecer la mayor calidad posible.

Sobre el asunto económico, tema muy habitual en la enseñanza privada, Algora señala que, tras superar los problemas surgidos a raíz de la fuerte inversión en las instalaciones de Montepíncipe, hoy felizmente se puede aspirar a más. «Es decir, es nuestro propósito ser Universidad si algún día tuviéramos abierta esa posibilidad».



Colegio Loreto - CEU de Barcelona, donde viene desarrollando una meritoria y fructífera labor su director, D. Juan Trayter.

Más adelante, a requerimiento del periodista, subraya que el CEU «tomó el acuerdo de no negar el ingreso a ningún alumno por falta de medios económicos... El padre paga lo que puede, porque huimos también de la gratuidad total, y debe hacer un pequeño esfuerzo para los estudios de su hijo. Calculo que cada año el CEU dispensa el pago por valor de unos 60 millones de pesetas». El porcentaje de alumnos que se beneficia de esta dispensa ronda el 20 por 100. Uno de cada cinco alumnos paga algo menos del coste real.

De la LAU espera la posibilidad de constituir una Universidad: «La Iglesia tiene la idea de crear una Universidad privada confesional, y está pensando en hacerla, o bien al amparo de la ampliación de la Universidad Pontificia de Salamanca, extendiéndola a una Universidad de estudios civiles, o bien creando una privada nueva al amparo de la LAU. Estamos vinculados por un

acuerdo con la Iglesia para tratar de hacer esa Universidad. Confiamos en que la Iglesia, si aparece la LAU, adopte una decisión y el CEU irá muy orgulloso de la mano de la Iglesia a constituir esa Universidad, en la cual pensamos que tendremos una parte muy importante para su desarrollo. Y si, por alguna causa, la Iglesia no lo hiciera, si la LAU permite los cauces para que seamos Universidad privada, trataríamos de convertirnos en tal... Podremos tener un profesorado propio, con plena dedicación, creación de seminarios de estudios. Podríamos dar el segundo ciclo en todas las facultades y, sobre todo, nos permitiría montar seriamente los estudios postuniversitarios, doctorales, etc.»

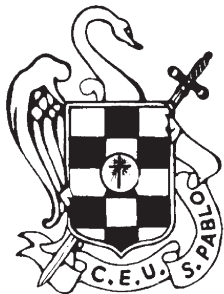
Termina hablando de la posibilidad de encontrar medios de financiación: «Nos dirigiríamos a la sociedad para que nos ayudara en una tarea que creemos importante».



PRETENDEMOS que en las páginas del Boletín vayan reflejándose todas las cuestiones de interés que afecten a nuestros Centros. Para hacer llegar a nuestros lectores la realidad más viva, empezamos hoy a publicar las colaboraciones de varios directores de Colegios, Institutos y Departamentos de la Fundación Universitaria San Pablo (CEU). En números posteriores iremos recogiendo otros trabajos de los directivos de aquellos Centros que, en esta ocasión, no han tenido oportunidad de incluirse.



Les ofrecemos en esta sección artículos del director del Instituto de Estudios Superiores - CEU, acerca de la Escuela Superior de Comunidades Europeas (ESCE); del director del Colegio Universitario San Pablo - CEU de Madrid; del director del Centro de Claudio Coello, también de Madrid; así como de los directores del Colegio Universitario Abad Oliba de Barcelona, San Pablo - CEU de Montepíncipe (Madrid), San Pablo - CEU de Tenerife, Centro de Formación Profesional de Madrid y Departamento de Deportes.



LA VIDA
DEL CEU
A TRAVÉS
DE SUS
DIRECTORES

INSTITUTO DE ESTUDI

LA ESCUELA SU COMUNIDADES

LA incorporación de España a las Comunidades Europeas plantea numerosos problemas de adaptación. La disparidad de las estructuras económicas, políticas y sociales españolas con respecto a las comunitarias constituye un grave escollo para lograr una integración plena de forma rápida y armónica. Por ello resulta imprescindible preparar a los funcionarios, los ejecutivos, los profesionales, los técnicos y los dirigentes sociales para facilitar el proceso de adaptación.

Al fin y al cabo, el hombre es el protagonista de la Historia, que se hace a su imagen y semejanza. El cambio de las estructuras socio-económicas exige una previa transformación de las estructuras mentales y culturales, por lo que la formación de los dirigentes de las instituciones públicas y privadas aparece como la acción prioritaria para impulsar dicho cambio.

En consecuencia, la Fundación Universitaria San Pablo (CEU) ha considerado que la mejor forma de completar su dilatada aportación a la formación de los españoles es creando una Escuela Superior de Comunidades Europeas (ESCE), en el marco del Instituto de Estudios Superiores, dedicada exclusivamente a la preparación de los postgraduados en los temas europeos. La conmemoración del cincuentenario del CEU adquiere así una proyección internacional y se materializa en una institución con intensa vocación de futuro. El carácter humanístico del mensaje

- **La finalidad de la Escuela Superior de Comunidades Europeas es la de preparar funcionarios, ejecutivos, profesionales, técnicos y dirigentes sociales de cara a la entrada de España en la CEE.**



cristiano trasciende las fronteras nacionales para alentar el entendimiento entre los pueblos que integran Europa. De ahí que esta nueva obra del CEU tenga una especial trascendencia para la sociedad española, al ser un vínculo de unión eficazísimo con la añeja cultura europea, de la que por tantos motivos hemos estado alejados durante siglos.

La actividad de la ESCE pretende servir de puente entre tres instituciones básicas de nuestra sociedad (la Administración, la Empresa y la Universidad) con el fin de preparar a sus hombres para la futura entrada de España en las Comunidades Europeas.

Se configura como un Centro superior en el que empresarios, funcionarios, profesionales y profesores puedan adquirir la necesaria formación teórica y práctica para enfrentarse con éxito a los problemas planteados por la integración. Asimismo, se dedica a la investigación de los efectos de la integración sobre regiones, sectores, empresas o productos concretos. Con-

tando con la colaboración de profesores y alumnos. Finalmente, aspira a ser un lugar de encuentro en el que empresarios, funcionarios y universitarios puedan intercambiar libremente sus respectivas experiencias y conocimientos sobre las cuestiones europeas. El carácter de institución universitaria privada sin finalidad lucrativa, garantiza tanto la independencia como el rigor de sus actividades docentes e investigadoras.

Los objetivos concretos de la ESCE se pueden resumir así: 1.º) Formación de los futuros funcionarios españoles en las Comunidades Europeas; 2.º) Formación de funcionarios públicos en cuestiones comunitarias, tanto de la Administración Central como de la institucional, autonómica y local; 3.º) Formación de expertos empresariales en materias comunitarias específicas (IVA, financiación, transportes, energía, industria, agricultura, etc.); 4.º) Iniciación de los estudiantes de último año de carrera en el ámbito de los problemas europeos; 5.º) Especialización en temas europeos de profesiona-

OS SUPERIORES - CEU

PERIOR DE EUROPEAS



LA VIDA
DEL CEU
A TRAVES
DE SUS
DIRECTORES

Por Amador MORO,

Director del Instituto de Estudios Superiores - CEU



les liberales como economistas, abogados, ingenieros, arquitectos, médicos, etcétera; 6.º) Preparación de dirigentes patronales y sindicales para enfrentarse a los problemas derivados de la integración; 7.º) Difusión de la realidad comunitaria mediante la organización de seminarios, jornadas, coloquios, mesas redondas, conferencias, etc. Con asistencia de destacadas personalidades de la vida política, económica y cultural; 8.º) Elaboración de trabajos de investigación, por encargo de instituciones públicas y privadas, sobre los efectos de la integración; 9.º) Redacción de dictámenes, informes o memorándums que le sean solicitados por la Administración o las empresas privadas.

Para el cumplimiento de tan ambiciosos objetivos la ESCE ha estructurado sus actividades en tres niveles: 1.º) Un Master en Comunidades Europeas, primero organizado en España, en el que en el curso 1982-83 imparten clases más de 100 profesores españoles y extranjeros del máximo relieve en la temática europea. Se divide en tres es-

pecialidades (económica, jurídica y sociopolítica) con el fin de adaptarse a las necesidades y preferencias de los alumnos; 2.º) Cursos monográficos destinados a la especialización en materias específicas de la problemática europea.

En el curso académico 1981-82 se celebraron estos cinco: Impuesto sobre el Valor Añadido, las Cajas de Ahorro ante la CEE, Política comunitaria de transportes por carretera, Financiación Internacional y Superior de Financiación. En el curso 1982-83 están programados entre otros, los siguientes: el Seguro ante la CEE, Superior de Financiación, Evaluación de proyectos, Política energética comparada, Política comunitaria de transportes, la Industria de la Construcción ante la CEE, Política social comunitaria, Financiación internacional, Impuesto sobre el Valor Añadido, Economía de la Salud y las Comunidades Autónomas ante la CEE; 3.º) Actividades complementarias como jornadas, seminarios, mesas redondas, conferencias, etc., orientadas a divulgar con rigor las

cuestiones puntuales y de actualidad relativas a los temas europeos.

Por otro lado, la ESCE pretende ofrecer una formación permanente que vaya más allá de las actividades académicas. Para ello piensa promover la constitución de una Asociación de Antiguos Alumnos en la que se integran los ex alumnos de los cursos que lo deseen, los cuales recibirán el boletín trimestral y las publicaciones de la Escuela mediante el pago de una cuota anual. Asimismo, la ESCE dispondrá de una biblioteca especializada en temas europeos que estará a disposición de sus alumnos y ex alumnos, quienes podrán encargar las fotocopias que estimen pertinentes, a las tarifas establecidas. Finalmente, la Escuela aglutinará a cuantos expertos en problemas europeos quieran participar en trabajos de investigación, tanto para el sector público como para el privado, creando un fondo documental con aquéllos que sean reservados, para que puedan ser utilizados en la elaboración de tesis doctorales y otras actividades investigadoras universitarias.

En consecuencia, la ESCE ha aceptado el reto que supone la próxima integración española en las Comunidades con perfecta conciencia de su responsabilidad ante la sociedad y ante la institución que la cobija. El tiempo juzgará el acierto del empeño y de los medios utilizados. Hoy sólo cabe afirmar de sus profesores, parafraseando a Churchill, que «nunca tantos debieron tanto a tan pocos».

- La Escuela Superior de Comunidades Europeas se dedica también a la investigación de los efectos de la integración en la CEE sobre regiones, sectores, empresas o productos concretos.

(Fotos: Colegio Loreto - CEU Barcelona.)



LA VIDA
DEL CEU
A TRAVÉS
DE SUS
DIRECTORES

COLEGIO UNIVERSITARIO SAN PABLO (CEU)

Formación de universitarios cristianos

Por José T. RAGA GIL,
Director del Centro.

LA formación de universitarios en el espíritu cristiano es la tarea que viene desarrollando el CEU a lo largo de sus cincuenta años de actividad.

Convencidos de la llamada al servicio de la sociedad que la A. C. de P. sintió hace ya setenta y cinco años, un cauce para este servicio iba a ser proporcionar a la comunidad la estructura humana capaz de entregarse a sus fines y de buscar y encontrar, en su caso, los caminos idóneos que dieran solución a los objetivos marcados como deseables.

Profesores, personal administrativo y subalterno y órganos rectores han desarrollado, durante estos cincuenta años, la tarea de preparación para una vida que exige competencia, sinceridad y entrega.

No limitada a una docencia memorizadora, sino ahondando en el aspecto formativo junto al científico, todos, desde sus distintas posiciones, pueden presentar hoy un balance de servicio a la sociedad, que ella será la que con su juicio cuide la tarea y el esfuerzo realizado.

Desde el respeto a las posiciones, el Centro transmite la información que todo ser humano tiene derecho a recibir para poder elegir, para poder discernir con responsabilidad, como exige cualquier conducta social.

Clases regladas, seminarios, coloquios y conferencias constituyen la plataforma fundamental de entrega docente del Centro, y ello en un marco del más digno profesorado para el más comprometido alumnado. El tiempo es un recurso que, como escaso, no puede dilapidar el CEU.

Junto a las clases regladas en grupos reducidos, que permiten una correspondencia profesor-alumno-profesor, el Centro pone a disposición de los alumnos actividades típicamente formativas, de carácter deportivo unas,

cultural otras, sin descuidar la formación cívico-social y religiosa a través de convivencias en pequeñas comunidades con objetivos concretados en esferas muy diversas.

El CEU cree con ello dar cumplimiento a una tarea que, por noble, no puede sustraerse a ningún grupo social preparado para ello: la enseñanza.

La enseñanza y actividad formativa no pueden ser, por ningún concepto, patrimonio de favor de unos pocos. Si nadie por razones económicas, sociales, de religión o raza puede ser privado del acceso a la enseñanza, nadie tampoco, a título público o privado, puede atribuirse el patrimonio exclusivo de su ejercicio.

La enseñanza es un bien meritorio para la sociedad, que la sociedad requiere con la máxima intensidad y dedicación, enfocada eficientemente a la construcción formativa de sus células, entre las que se elegirán las que tengan que ejercer el gobierno de la misma.

El ejercicio de esa actividad docente y formativa, en un marco responsable, tiene que desarrollarse por todos los que por sus condiciones personales, científicas y vocacionales se sientan llamados a tal función. En la preparación de la sociedad no caben posiciones mezquinas que mutilan el propio cuerpo social. Todos, con generosidad, con entrega, están obligados y tienen derecho a su ejercicio, desde sus correspondientes esferas del hacer.

Un buen ejemplo de esta función, de la entrega de todos para todos a cambio de nada, lo presenta el CEU en sus cincuenta años de actividad. Preparación para la vida social, con idea de compromiso en los problemas de la sociedad, es lo que preside el programa formativo del CEU. No interesan preparaciones próximas de carácter intensivo. Nuestro objetivo son hombres de formación extensiva, enfocados al núcleo social que les rodea. ■

RAZONES sociales, principalmente, hacen que un amplio porcentaje de los alumnos que inician sus estudios de BUP tengan como meta el acceso a la Universidad. No puede hablarse, por consiguiente, de un Bachillerato aislado, separado de la Universidad, sino de unos estudios medios que son el camino obligado para acceder a estudios superiores. En el caso de COU, lo anterior adquiere mayor validez, ya que su propia filosofía lo define como un curso propedéutico, destinado a los alumnos que van a ingresar en la Universidad y a los que se debe orientar para que ese acceso se verifique de la forma más natural posible.

Tanto el actual BUP como el COU, ¿puede afirmarse que cumplan adecuadamente su cometido de cursos preparatorios, antesala en definitiva de la Universidad?

Para responder a esta pregunta analizaremos algunos puntos de su estructura y contenidos.

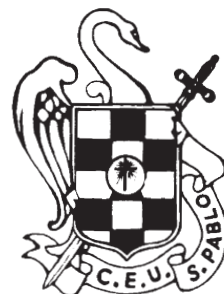
El primer dato a destacar en los tres cursos de BUP en el excesivo número de horas lectivas semanales: 33, 31 y 30 para 1.º, 2.º y 3.º respectivamente. Si el aprovechamiento del tiempo, en estas horas, permitiese realizar una labor seria de introducción a las técnicas de trabajo intelectual, tanto generales como específicas de cada asignatura; si el trabajo del alumno en sus horas de permanencia en el Colegio fuera suficiente para que adquiriese los conocimientos necesarios y unos métodos de trabajo adecuados, debidamente orientado por la acción del profesorado, no cabría decir que el número de horas lectivas es exagerado.

Ocurre, por el contrario, que los contenidos de las programaciones de las nueve asignaturas de que consta cada curso son lo suficientemente densos y amplios como para ocupar, prácticamente, el curso con el desarrollo de los citados programas, y en ocasiones con ciertas dificultades por falta material de tiempo. La consecuencia es que el alumno se ve presionado constantemente desde el comienzo de curso. Los contenidos se convierten en su problema más acuciante, quedando pospuesto el importantísimo aspecto formativo (tanto a nivel científico como humano) que debe tener en cuenta toda Enseñanza Media, cuya misión más clara es la formación intelectual y personal del individuo.

En resumen, la falta de coordinación entre el número de horas lectivas y los contenidos de las asignaturas dificulta en gran medida la adquisición de una madurez, necesaria para acometer en condiciones aceptables las enseñanzas universitarias.

El BUP y el COU como antesala de la Universidad

LA VIDA
DEL CEU
A TRAVÉS
DE SUS
DIRECTORES



Por Santiago MORGA,
Director del Colegio San Pablo -
CEU de C. Coello

Otro dato a tener en cuenta es la distribución de las asignaturas por cursos y, más específicamente, lo relativo a la elección de optativas. En nuestro Bachillerato, sorprendentemente, se cursa un único idioma moderno, cuando es patente que toda persona de cultura media, y por supuesto un universitario, debería manejar con suficiente soltura dos idiomas, además del propio.

Uno de los fracasos que cabe atribuir al actual plan de estudios es el tratamiento de la asignatura denominada Enseñanza y Actividad Técnico-Profesional (EATP). Su propósito es acercar al alumno a temas habitualmente alejados de las aulas, donde lo teórico ha predominado de modo desproporcionado frente a lo práctico. Que un alumno curse durante dos años enseñanzas de Comercio, Diseño, Electrónica, Técnicas de Hogar o cualquier otro parece una magnífica idea. En la práctica, la bondad de la idea se pierde en la realidad de unas enseñanzas poco estimulantes, para las que, con frecuencia, no se dispone de la infraestructura material necesaria ni del personal más idóneo. Así, los alumnos hablan de un extraño añadido, desdichadamente, sin darse buena cuenta de su importancia.

Al llegar a 3.º se ve en la necesidad de elegir entre dos opciones que, dando a un lado eufemismos, son las típicas de «Ciencias» y «Letras».

¿En qué sentido es aconsejable que un futuro ingeniero, por ejemplo, no posea una formación literaria-humanística? Del mismo modo, ¿se puede entender hoy a un humanista privado de una visión general de la Ciencia y de la Técnica? Ateniéndonos a nuestro actual plan de estudios, es lo que ocurre.

Nuestro Bachillerato carece de una necesaria flexibilidad de materias que, con contenidos diversificados según las opciones personales del estudiante, tengan cabida en los currícula, con ob-

jeto de no perpetuar la dicotomía Ciencias-Letras, tan nefasta y tan fuera de lugar en el mundo de hoy.

Si volvemos la mirada al COU, encontramos que abunda, en cierta medida, en los mismos errores. La realidad nos hace tropezar con un curso en nada diferente de otros en exigencias académicas y estructura, en el que apenas queda tiempo para ejercer realmente la labor orientadora que se le supone, y que se ha de realizar al margen de las clases.

Una circunstancia pintoresca viene a añadirse a todo lo anterior. Incluso en el tema de los contenidos se produce un desajuste entre Enseñanza Media y Universidad. Los programas renovados de BUP y COU han encontrado poco eco en los correspondientes de los primeros cursos universitarios que, salvo honrosas excepciones, son los mismos que ya estaban vigentes en el anterior sistema educativo. El desconcierto de los alumnos, y desde luego de los buenos, cuando ven que se les presenta como gran novedad algo que han visto en cursos anteriores, y a veces exhaustivamente, puede suponerse.

En definitiva, si queremos queremos que el BUP y el COU constituyan el vehículo idóneo de acercamiento a la Universidad, es preciso desarrollar mucha imaginación con objeto de: establecer un camino lógico, progresivo, que tenga en cuenta en cada instante la madurez intelectual de los alumnos; ayudarles a configurar su propia personalidad y una escala cristiana de valores; motivarles para desarrollar sus aptitudes y prepararles científica y técnicamente de forma paulatina y coordinada.

El planteamiento y desarrollo del BUP y del COU en nuestros Centros ofrece estas últimas características y algunas otras, también destacadas, además de la formación religiosa.

Por un lado se presta atención especial a la orientación. En este sentido,

se lleva a cabo un «plan de orientación» que para los alumnos de 1.º de BUP incide especialmente en la adquisición de unas «Técnicas de Trabajo Intelectual» adecuadas y de actitudes idóneas, tanto personales como intelectuales, que permitan a los alumnos abordar los cursos sucesivos con mejores garantías de éxito. En 2.º de BUP, teniendo en cuenta las peculiaridades de la edad, la orientación se dirige no sólo a suministrar la información adecuada que facilite la elección de asignaturas optativas en 3.º, sino también a tratar de centrar el tema del comportamiento general y social: valores, encauzamiento de la latente agresividad, respeto mutuo, etc. En 3.º empieza a adquirir consideración lo referente a la orientación profesional, que se acusa aún más en COU, curso en el que se celebran coloquios y mesas redondas (a los que se invita también a los alumnos de 3.º) con profesores universitarios y profesionales, y en los que se pasa revista detallada a las distintas opciones universitarias y no universitarias.

Desde el punto de vista formativo, trascendental en estos niveles de enseñanza, tienen lugar destacado las actividades de tipo cultural que a lo largo del curso, se desarrollan en cada Centro.

Bien sean incardinadas dentro de la propia dinámica académica, bien con independencia de ella, tienen por objetivo ampliar la visión, tal vez demasiado formalista, de los alumnos, abriéndoles perspectivas hacia campos como los del Teatro, Cine, Música, Literatura, Poesía, Periodismo, etc., que ocupan un lugar destacado dentro del conjunto de actividades, junto con los ciclos de conferencias sobre temas de interés científico y humanístico. El interés de éstos es doble, pues de algún modo contribuyen, especialmente en el caso de COU, a su preparación de cara a los exámenes de Selectividad.

Dadas las limitaciones que la rígida estructura del sistema escolar impone, tratamos de compaginar y coordinar el cumplimiento de horarios y programas y la necesaria calidad científica en el desarrollo de la docencia, con la indispensable atención a los aspectos formativos de los alumnos, tarea en la que cada año se esfuerzan los propios Seminarios Didácticos, confeccionando una programación de actividades lo más idónea y sugeridora posible. ■



LA VIDA
DEL CEU
A TRAVÉS
DE SUS
DIRECTORES

El Colegio Universitario «Abad Oliba» de Barcelona

Por Vicente TORRALBA,
Director del Centro

LA creación del Colegio Universitario «Abad Oliba» fue autorizada mediante el Decreto 2655/1973, de 5 de octubre, a solicitud de la entidad benéfico-docente «Fundación Universitaria San Pablo». La autorización señalaba que el Colegio quedaba adscrito a la Universidad de Barcelona; por lo tanto, en tal concepto de adscrito puede decirse que es parte integrante de la referida Universidad, y ello no sólo por la razón jurídica indicada, sino porque lo sienten así tanto los alumnos como el profesorado de este Centro. El convenio de colaboración académica con la Universidad de Barcelona se otorgó el 10 de enero de 1974, estableciéndose en él los criterios de colaboración entre la Universidad y el Colegio, los sistemas de evaluación del alumno y, especialmente, los criterios a seguir en el desarrollo de los programas y labores docentes en general para conseguir el máximo desarrollo intelectual y humano de los alumnos.

El Colegio Universitario «Abad Oliba» imparte el primer ciclo de los estudios de Licenciatura que en él se desarrollan. Hasta el momento se pueden cursar en el Colegio las enseñanzas de Derecho y de Ciencias Económicas. Durante el presente curso hay matriculados en el Colegio unos 750 alumnos aproximadamente. La distribución de los mismos se realiza de la siguiente manera: a) 3 grupos en primero y segundo de Derecho y 2 grupos en tercero; b) 2 grupos en cada uno de los tres cursos de Ciencias Económicas. Cada uno de estos grupos tiene aproximadamente entre 60 y 65 alumnos. Es criterio de la Dirección del Centro, siguiendo instrucciones de la Fundación, que los grupos no sobrepasen los 65 alumnos, ya que se trata de conseguir una enseñanza personalizada y de

constante atención a cada alumno concreto. El método de enseñanza persigue la participación activa de los alumnos, para lo cual se hacen en clase bastantes casos prácticos y se procura desarrollar el espíritu crítico de los alumnos.

Una preocupación, que ha caracterizado al Centro, ha sido la de montar enseñanzas complementarias para conseguir que los alumnos tengan una visión completa de la función que han de cumplir en el futuro como profesionales. En este sentido, cabe citar, por ejemplo, los seminarios de Contabilidad que para los alumnos de Tercero de Derecho

- Una preocupación del Centro ha sido la de implantar enseñanzas complementarias, como Seminarios de Contabilidad para alumnos de Derecho, muchos de los cuales van a ejercer su profesión en el campo empresarial.

se montan hace unos años, ya que se piensa que estos estudiantes que, en su mayoría, van a ejercer su profesión en Cataluña, van a hacerlo fundamentalmente en el campo empresarial, por lo que es necesario que tengan unas nociones de contabilidad, ya que sólo así podrán llegar a tener una idea clara del problema jurídico que le esté planteando, en un momento determinado, un empresario. Esto no es más que un ejemplo de la preocupación del Centro por hincar sus raíces en la realidad social catalana, tratando de dar respuesta a esa realidad.

Además de los estudios universitarios, el Colegio imparte también cursos para post-graduados, tratado de formarlos en aquellas disciplinas que, en los momentos actuales, necesita conocer con mayor profundidad el profesional. En este sentido, tienen ya una gran tradición los cursos para Secretarios de Sociedades y Expertos fiscales. A través de cada uno de ellos pasan por el Colegio todos los años unos 40 alumnos, esto es, en total 80 aproximadamente, que unas veces vienen a perfeccionar su formación, pues se trata

ya de profesionales brillantes que están ejerciendo con éxito, y otras son recién licenciados que tratan de conseguir una formación que les permita ofrecer unos servicios más adecuados a las demandas que la sociedad presenta. No cabe duda que, a través de estos cursos, el Colegio está desarrollando una labor de una gran trascendencia social y de una evidente utilidad para la sociedad industrial catalana.

Consecuencia de esta preocupación por dar adecuada respuesta a las necesidades que van surgiendo en cada momento, ha sido la implantación durante el presente año de un nuevo curso para post-graduados. En tal sentido, se ha iniciado un curso sobre «el Mercado Común», atendiendo fundamentalmente a las exigencias que la entrada de España en el Mercado Común puede plantear a la empresa y, como es lógico, fundamentalmente a la empresa catalana. Al curso se le ha querido dar, como es tradicional en el espíritu del Centro, una orientación muy práctica, de manera que los temas tratados en el mismo, como ha señalado alguno de los alumnos participantes, son útiles tanto si se produce como si no se produce el ingreso de España en el Mercado Común, ya que son temas que están afectando ya a nuestras empresas.

A través de los planteamientos anteriormente expuestos, queda claro lo que pretende ser el Colegio Universitario «Abad Oliba»; se trata de una Institución universitaria que, con sencillez, pero con eficacia, quiere prestar servicios útiles a la sociedad en que está inmersa, la sociedad catalana, y ello no sólo desde el estricto punto de vista profesional, sino también desde los aspectos humanos y culturales en general.

- Además de los estudios universitarios, el Colegio «Abad Oliba» imparte cursos para post-graduados, como los de Secretarios de Sociedades, Expertos Fiscales y sobre el Mercado Común.

- En el Colegio Universitario, los grupos no sobrepasan los 65 alumnos, ya que se trata de conseguir una enseñanza personalizada y de constante atención a cada alumno concreto.

La EGB como afianzamiento formativo

Por Miguel SERRANO,
Director del Colegio de
Montepríncipe

LA VIDA
DEL CEU
A TRAVÉS
DE SUS
DIRECTORES



LA educación es el ejercicio y respeto de los derechos y libertades fundamentales del hombre. El Colegio busca dar esta educación a nuestros alumnos a través de una enseñanza inspirada en los valores cristianos. Por medio de una formación de pensamiento de amplio horizonte, que sea capaz de situarse en nuestra cultura y en la sociedad de nuestra época. Infundir un equilibrio de crítica, que los sitúe en posición óptima para recibir y analizar la enseñanza universitaria, con posterioridad, si desea acceder a ella. En caso de interrupción de estudios, dejar a nuestro alumno en un camino abierto, donde lo desconocido o lo nuevo sea un factor fácilmente analizable y enriquecedor.

Sin establecer prioridades de ningún tipo, es de resaltar el papel de importancia de la EGB como primeros pasos del afianzamiento formativo del hombre.

Los dos años del Preescolar (4 y 5 años) introducen al alumno en la sociedad y en la convivencia. Recortan egoísmos y egocentrismos. Abren el campo de la comunicación de una mente del «yo» hacia el «tú» y el «él». Le enseñan a moverse entre varios.

El ciclo inicial (6 y 7 años) les da unos medios de comunicación: la lectura y la escritura. Son instrumentos con los que el alumno adquiere conocimientos. Adquiere también seguridad en sí mismo y algo propio para no depender exclusivamente de los demás. Es el comienzo de una formación consciente que ya no tendrá interrupción.

El ciclo medio (8, 9 y 10) empieza la carrera de los conocimientos. La forma práctica del nuevo enfoque los hace muy asimilables. Es un medio cómodo y agradable en el que se siente el alumno. Es un despertar placentero a la asimilación de ese mundo natural con infinidad de cosas nuevas: observación, contacto, pequeños descubrimientos de cosas que ya conocían, etc. Los agobios del estudio son apenas perceptibles.

Los 11, 12 y 13 años del alumno le adentran en el ciclo superior. Su nombre le da cierta envergadura de dureza, no del todo verdadera. Aumentan los conocimientos a adquirir, pero dentro de esa forma práctica y de contacto directo. Los miedos que se puedan observar en el niño, vienen la mayor parte de las veces de unas cir-



cunstancias ajenas al estudio y a la vida escolar como tal: excesiva exigencia, dureza y falta de flexibilidad en casa, temor a una falta de rendimiento...

Estos tres ciclos y el prólogo de Preescolar han debido formar una persona con estabilidad. Se ha adquirido un equilibrio y un saber estar dentro de unos conocimientos eminentemente prácticos. La teoría ha sido un acompañante de sostén y estructura, que facilita los conocimientos pero no agobia.

La gran aportación del alumno de estos ocho años de enseñanza es la formación general y práctica que recibe. Es la capacitación crítica que comunica. De una forma insensible pero continua, el alumno ha recibido algo que le abre camino para años sucesivos: ha aprendido a estudiar. Ha debido conseguir una forma de estudio reposada, de observación, de contacto con las realidades, de síntesis y análisis. El interés y el placer por el estudio es algo patente en estos años. Los conocimientos, amplios en muchos aspectos, son agradables, porque los va viviendo en su adquisición.

Todo esto es un fundamento totalmente imprescindible para la continuación posterior de la enseñanza: BUP, COU y Universidad.

El choque, que con frecuencia surge a partir de la EGB, es un fenómeno cier-

to. Un simple análisis de la realidad nos podría llevar a la siguiente conclusión: Terminada la EGB, la parte teórica de la enseñanza aumenta vertiginosamente. Hemos acumulado demasiados conocimientos en el BUP y COU, queriendo abarcar campos muy extensos. Algunos de ellos bajados de los primeros años de la Universidad. La propia Universidad también está saturada con programaciones muy extensas, producto de los avances científicos recientes.

Todo esto convierte al estudiante que sale de la EGB en un corredor teórico sobre pistas interminables de conocimientos. No se detiene sobre ellos, como estaba acostumbrado. Le hemos cambiado sus esquemas y con frecuencia perdemos al alumno. Le quitamos interés y placer por el estudio.

Los años de la EGB (antigua primaria) han sido objeto de estudio y preocupación. Se han adaptado a la edad y capacidades del alumno. El resto de la enseñanza, BUP, COU y Universidad, apenas si han sufrido cambios. Los cambios introducidos han sido para ampliar programas teóricos. Lo han complicado.

La formación de la EGB cuando ha sido tal, nos ha dado una persona capacitada, que en la mayor parte de los casos, llega a superar estas dificultades. ■



LA VIDA
DEL CEU
A TRAVÉS
DE SUS
DIRECTORES

Un centro en crecimiento, el de Tenerife

Por José E. CABRERA,
Director del Colegio San
Pablo - CEU de Tenerife

EL Colegio San Pablo - CEU de Santa Cruz de Tenerife inició sus actividades en el curso 1975-76, como Colegio homologado de BUP y COU, en unos locales provisionales pertenecientes al Colegio de la Asunción.

Comenzó su andadura el CEU en Tenerife con don Miguel Serrano Pinos como director, al frente de 90 alumnos repartidos en dos grupos de primero de BUP y dos de COU. Sólo los que vivieron aquella época conocen de los desvelos y entrega de don Miguel para conseguir que aquella obra saliera adelante.

Del éxito conseguido da muestra que al curso siguiente, 76-77, se duplicara el número de alumnos, con cuatro grupos de BUP (dos de primero y dos de segundo) y tres grupos de COU, con un total de 200 alumnos.

El curso 77-78 es crucial para el Colegio. Cambia de ubicación. Y sus nuevas instalaciones, en el antiguo Colegio de las Escuelas Pías, posibilitó la incorporación de todas las enseñanzas de EGB, creciendo el alumnado hasta 741. Ahora bien, lo fundamental era el espacio que pasaba a cubrir en Santa Cruz de Tenerife, donde acababan de desaparecer dos Colegios de tanta tradición como el de la Asunción y el de las Escuelas Pías.

El Colegio San Pablo - CEU de Santa Cruz de Tenerife empezaba a imprimir un sello especial, comenzando por el propio profesorado que, con una entrega en todos los sentidos y haciendo suya la obra, hacían y hacen que el Colegio destaque dentro de los Centros de Enseñanza de Santa Cruz de Tenerife.

Desde ese último año, la progresión ascendente del número de alumnos es importante, encontrándose en este curso 82-83 prácticamente en el techo de sus posibilidades, unos 1.100 alumnos.

En el curso 80-81 se hace cargo de la dirección del Colegio don José E. Cabrera Ramírez, por haber pasado don Miguel Serrano a la dirección del Colegio Montepíncipe de Madrid. En ese año, pasan a ocupar los cargos de jefe de Estudios y secretaria del Centro, don Víctor Ezquerro Páez y doña Amparo Reig Ripoll, respectivamente, cargos que mantienen en la actualidad.

En el curso 81-82, se inician en el Colegio las enseñanzas de Preescolar, único nivel de enseñanza no universi-

taria que faltaba. Empezó con un grupo compuesto de niños de cuatro y cinco años. En este curso 82-83, y desde el mes de diciembre, se han inaugurado las nuevas aulas para los dos grupos de primero y segundo de Preescolar.

Desde el comienzo del Colegio, ha sido una de sus máximas preocupaciones la formación cristiana de sus alumnos. Para lo que no ha regateado esfuerzos en conseguir los sacerdotes adecuados, en una Diócesis donde la falta de sacerdotes es muy grande. Hoy, esa falta de sacerdotes es suplida con la maravillosa entrega de nuestro capellán, don Enrique Gutiérrez, ayudado con la formidable colaboración de seculares catequistas.

Otra de las grandes preocupaciones del Colegio, desde el principio, ha sido la de potenciar los deportes. De ellos siempre ha sido significativo el balon-

cesto, que en el curso pasado vio culminado su esfuerzo con la proclamación como Campeones de España de Federados y Escolares del equipo Juvenil Femenino.

En cuanto a las actividades culturales, el Colegio desarrolla y estimula en los alumnos la participación en actuaciones teatrales, encuentros poéticos, concursos de Periódicos-Murales y exposiciones de pintura, es decir, en todo aquello que puede ayudar a la auténtica formación integral de la persona.

Nuestros ex alumnos siguen en cierto modo conectados con el Colegio, viniendo a veces a buscar ayuda en sus antiguos profesores para la preparación de los temas universitarios. Ello puede ser una muestra de la pequeña huella que el Colegio San Pablo - CEU de Santa Cruz de Tenerife ha podido dejar en ellos.



- Empezó en 1975-76 con 90 alumnos y este curso tiene 1.100, en los niveles de Preescolar, EGB, BUP y COU.
- El equipo juvenil femenino de baloncesto se proclamó Campeón de España de Federados y Escolares durante el pasado curso.
- Pese a sus pocos años de vida, el Colegio San Pablo -CEU de Tenerife ha arraigado firmemente en la isla.

Futuro de la Formación Profesional en la enseñanza

Por Eduardo DEL ARCO,
Director del Centro de Formación
Profesional de Madrid

LA VIDA
DEL CEU
A TRAVÉS
DE SUS
DIRECTORES



LA Formación Profesional pretende proporcionar al individuo, en un plazo de tiempo relativamente corto, una preparación técnica, que le permita desempeñar un puesto de trabajo al nivel de técnico especialista.

El tiempo a que se hace referencia es, referido a Formación Profesional de 2.º grado, dos o tres cursos académicos, según cual sea el grado de promoción del aspirante. Dos años para los Bachilleres Superiores, y se pretende conseguir que adquieran los conocimientos necesarios que les capaciten para que en su puesto de trabajo pue-

dan alcanzar los niveles máximos del mismo. Este planteamiento presenta las siguientes ventajas:

- a) En el orden individual, la brevedad de los estudios facilita un más rápido acceso a un puesto de trabajo.
- b) En el orden de la empresa, le proporciona trabajadores que, inmediatamente o en un breve espacio de tiempo, se incorporen al ritmo de la misma, convirtiéndose en elementos positivos en la producción.

De esta forma se consigue ofrecer al estudiante la posibilidad de una más rápida colocación, que no puede obtenerse a través de los largos estudios universitarios, y una importante derivación, de lo que en potencia eran alumnos universitarios, a otra rama de la enseñanza, con la consiguiente disminución de alumnos en una Universidad masificada.

La disminución de los años de estudios para alcanzar un puesto de trabajo supone una apreciable economía, dado el alto precio de los estudios universitarios.

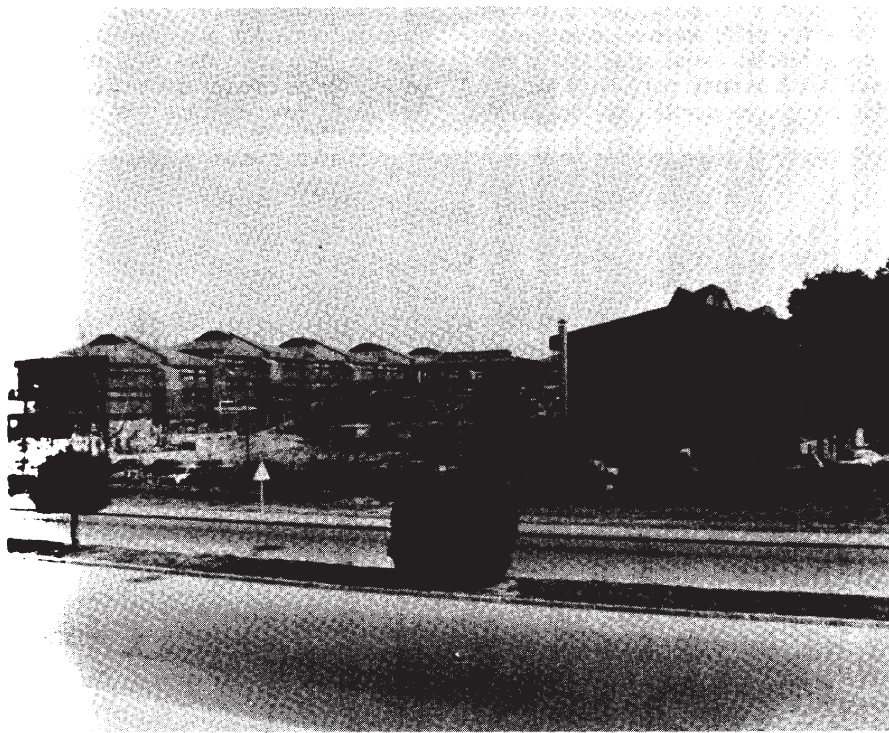
En el presente, y aún más en el futuro, el aumento constante del conocimiento humano trae consigo la aparición de nuevas técnicas y nuevas industrias, que por su complejidad no pueden ser desarrolladas más que por equipos de trabajo, lo que obliga a una, cada vez mayor, especialización de sus componentes, y por ello las diferentes especialidades que integran la actual Formación Profesional se incrementan constantemente cada año.

La preparación de estas especialidades ha de ser de tal naturaleza que, además de proporcionar los conocimientos necesarios para el ejercicio de su actividad, de acuerdo con el grado de desarrollo técnico en el momento presente, le permita la rápida asimilación e incorporación a los avances que puedan producirse en su esfera de trabajo.

Por otra parte, la complejidad de los estudios aconseja que en determinadas especialidades la duración de los estudios debería ser de tres cursos.

La Técnica evoluciona actualmente tan deprisa que quien no esté capacitado para esta rápida asimilación de las nuevas técnicas, queda postergado.

Consecuencia de ello es que el progresivo aumento de las enseñanzas de Formación Profesional, bajo este u otro nombre, sea un proceso irreversible y estas enseñanzas ocuparán un primerísimo lugar en un futuro no lejano, aunque este incremento sería más importante si por las autoridades competentes se regulase la profesionalidad del título. ■



- Se ofrece al estudiante de Formación Profesional una más rápida colocación que a los universitarios, a la vez que se desmasifica la Universidad.
- La aparición de nuevas técnicas e industrias hace que las especialidades que integran la Formación Profesional se incrementen cada curso.
- La complejidad de algunos estudios aconseja que se aumente a tres cursos la duración de la Formación Profesional de 2.º grado.



LA VIDA
DEL CEU
A TRAVÉS
DE SUS
DIRECTORES

El aspecto formativo de la actividad deportiva

Por **Rodolfo ALVAREZ**,
Director del Departamento
de Deportes del CEU

DESDE el Departamento de Deportes del CEU, siempre hemos mantenido el criterio de que el deporte, el juego, la Educación Física en general, son un medio más en la formación integral del alumno, nunca a medio auxiliar y tampoco algo extraordinario. Una larga experiencia docente en el campo de la Educación Física nos ha llevado siempre en el contacto con los deportistas a observar que, junto a la lucidez intelectual, existía el paralelo de la psicomotricidad de primera categoría.

Hay que cuidar al alumno que ostenta condiciones de excepción para la práctica deportiva, darle los suficientes medios técnicos y materiales para que un desarrollo progresivo le oriente a las mayores realizaciones; pero no olvidaremos nunca que un campeón debe ser ejemplo, por su conjunto de virtudes, para una masa de seguidores que tendrán en él un espejo de constancia, afición, valores humanos, sociales, etc., que le seguirán sobre todo en la población infantil y juvenil, en la escuela siempre elegirán sus nombres, sus deportes, sus especialidades, serán sus líderes deportivos. Hoy día, todos los modernos medios de difusión a través de la publicidad crean esas imágenes y, aunque ese aspecto del consumismo no nos satisfaga, también es cierto que no podemos olvidar su influencia; por ello, utilicemos lo más práctico del sistema para formar, orientar y crear hábitos que permitan que, desde los primeros años, nuestra juventud conecte con la naturaleza, el juego limpio, el ganar sin jactancia y el saber aceptar con humildad, y también con honor, las derrotas, pues ambas cosas son las que forman y dan carácter para la convivencia; éstas son las principales circunstancias del aspecto formativo de la actividad física.

Existe otro aspecto, el no competitivo, el higiénico, el del simple hecho de ocupar el tiempo libre, y es ahí donde el Departamento de Deportes del CEU viene desplegando en los tres o cuatro últimos años su mayor dedicación para que todo alumno con un mínimo de condiciones pueda tener su lugar, tanto en su especialidad deportiva como por su grado de preparación. Nuestros alumnos universitarios cuentan con equipos, entrenamientos y técnicos titulados en fútbol, baloncesto, balonma-

no, tenis de mesa, natación, voley-bol, ajedrez, gimnasia rítmica, de jazz, rugby y de mantenimiento.

En estas especialidades existen equipos de 1.º, 2.º y 3.º categoría y también, en los deportes que lo permiten, equipos masculinos y femeninos.

El aspecto instalación, en terrenos próximos al centro docente, es de vital importancia para el desarrollo deportivo en cantidad y calidad. Torneos sociales en actividades populares han llegado a reunir 80 equipos en un campeonato de Fútbol Sala.

Otros años el CEU ha mantenido secciones de judo, karate, montañismo, hockey hierba, esquí, atletismo y vela, frontón y frontenis; pero éstas son actividades que se montan en función del

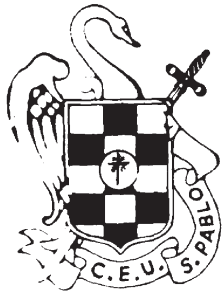
número de inscripciones y posibilidad de instalaciones.

Siendo los Centros del CEU, bien a nivel nacional o si sólo nos circunscribimos a Madrid, tanto en deportes individuales como colectivos, masculinos como femeninos, escolares o universitarios, una «auténtica potencia escolar», por su unidad, masa y calidad, nivel y predisposición a las más variadas modalidades psicomotrices de las actividades deportivas; con las posibilidades que tiene una institución que cuenta con cientos de alumnos que, desde preescolar al último curso de la carrera, puede estructurar y culminar una obra de formación que deportivamente supone «toda una vida», está en la obligación de no desaprovecharlo. Podría terminar con equipos de postgra-



- **Un campeón debe ser ejemplo, por su conjunto de virtudes, para una masa de seguidores que tendrá en él un espejo de constancia, afición, valores humanos, sociales...**

duados que, por su experiencia y edad, estarían integrados en competiciones federativas que nos representarían, con su buen hacer y rendimiento, publicitando así nuestra labor creadora y formativa de generaciones de hombres y mujeres que, además de una formación cristiana, académica y profesional, han sabido, en los modernos contextos de la educación, utilizar también la higiene y el deporte para adquirir unos hábitos y actividades deportivas, para mantenerse más útiles y conseguir que su longevidad sea más retardada y soportable. ■



Información Universitaria

CONFERENCIAS COLOQUIOS CURSOS SEMINARIOS

ASOCIACION CATOLICA DE PROPAGANDISTAS

«ENCUENTROS EN JUEVES»

- «Expectativas del pueblo cristiano ante la visita de S.S. el Papa Juan Pablo II», por José Luis Píñillos; 14 octubre 1982.
- «Juan Pablo II y la hora actual de la Iglesia española», por José Luis Larrabe; 21 octubre 1982.
- «El Camino de Santiago», por Bonet Correa, García Atienza, Goicoechea Arrondo y Sáez Sánchez (Mesa redonda); 11 noviembre 1982.
- «Análisis de la situación política», por Carlos Dávila y Emilio Romero. Moderador: José María Belloch; 18 noviembre 1982.
- Ciclo sobre «El mensaje de Juan Pablo II a España»: «Desde una perspectiva sacerdotal», por José Luis Martín Descalzo; 25 noviembre 1982. «Desde una perspectiva seglar», por Juan Velarde Fuentes; 9 diciembre 1982. «Desde la perspectiva de la Jerarquía», por monseñor Antonio Montero, obispo de Badajoz; 16 diciembre 1982.
- «Ecología y Desarrollo», por Dacruz Mora, González Bernáldez y Ramón Tamames. Moderador: Manuel Toharia; 13 enero 1983.
- «El Teatro hoy», por María Fernanda D'Ocón, Enrique Llovet y José María Roderó. Moderador: Alberto de la Hera; 20 enero 1983.
- «El fútbol; su problemática», por Luis de Carlos; 10 febrero 1983.
- «El proyecto de despenalización del aborto», por Botella Llusá, Salustiano del Campo, Clavero Núñez, Carmen de Alvear y Javier Gafo, S. J. Moderador: Antonio Fernández-Galiano; 17 febrero 1983.
- «Los problemas del campo español en la actualidad», por Alberto Ballarín, González de Canales, Jaime Lamo de Espinosa y Alicia Langreo. Moderador: Donato Fernández Navarrete; 24 febrero 1983.

BARCELONA.—Con motivo del cincuentenario del CEU organizado por el Colegio Universitario Abad Oliba-CEU, la A. C. de Propagandistas y el Colegio Loreto-CEU:

CICLO DE CONFERENCIAS «CATALUÑA, HOY»

- Federico Mayor Zaragoza: «Universidad y Sociedad en el momento actual», octubre 1982.
- José María Pintó Ruiz, decano del Colegio de Abogados: «El Derecho Civil catalán, hoy», noviembre.
- José Jané Solá, catedrático de la Facultad de CC. Económicas: «La economía catalana en el momento actual», enero 1983.
- Francisco Canals Vidal: «La Filosofía en Cataluña, hoy», febrero.

- R. Alier, musicólogo: «La música catalana actual», febrero.
- F. Fontbona, crítico de Arte: «Corrientes del arte catalán actual», marzo.
- F. Roda: «El teatro catalán, hoy», abril.
- J. M. Ainaud, publicista, diputado de Convergencia en el Parlamento catalán: «Cultura y bilingüismo», mayo.
- Varios políticos: «La situación política en Cataluña», octubre.
- P. Colomer: «El momento teológico», noviembre.
- Doctor Jubany: «La Iglesia catalana en el momento actual», noviembre.

MADRID.—Curso 1982-83. Escuela de Formación para la Función Pública. Curso para estudiantes universitarios. Noviembre, diciembre y enero.

CEU: DERECHO

«El Estado de las Autonomías». Una visión histórico-jurídica. Ciclo de conferencias coordinadas por el profesor doctor don José Manuel Pérez-Prendes. Febrero-marzo.

«Los delitos contra la vida en el derecho histórico español». Curso monográfico. Profesor doctor don José Sánchez-Arcilla Bernal. Febrero-marzo.

«Derecho Penal y Teoría General del Derecho». Seminario. Noviembre-abril.

«Las relaciones entre el Estado Español y la Iglesia desde la II República hasta el Concordato de 1953». Curso monográfico. Profesor doctor don Isidoro Martín Martínez. Diciembre-febrero.

«Problemas actuales del Derecho Laboral Europeo». Ciclo de conferencias. Profesor doctor Klaus Adomeit, de la Universidad Libre de Berlín. Noviembre-diciembre.

«Ética, Religión y Derecho». Seminario interdisciplinar. Varios profesores. Febrero-marzo.

ECONOMIA

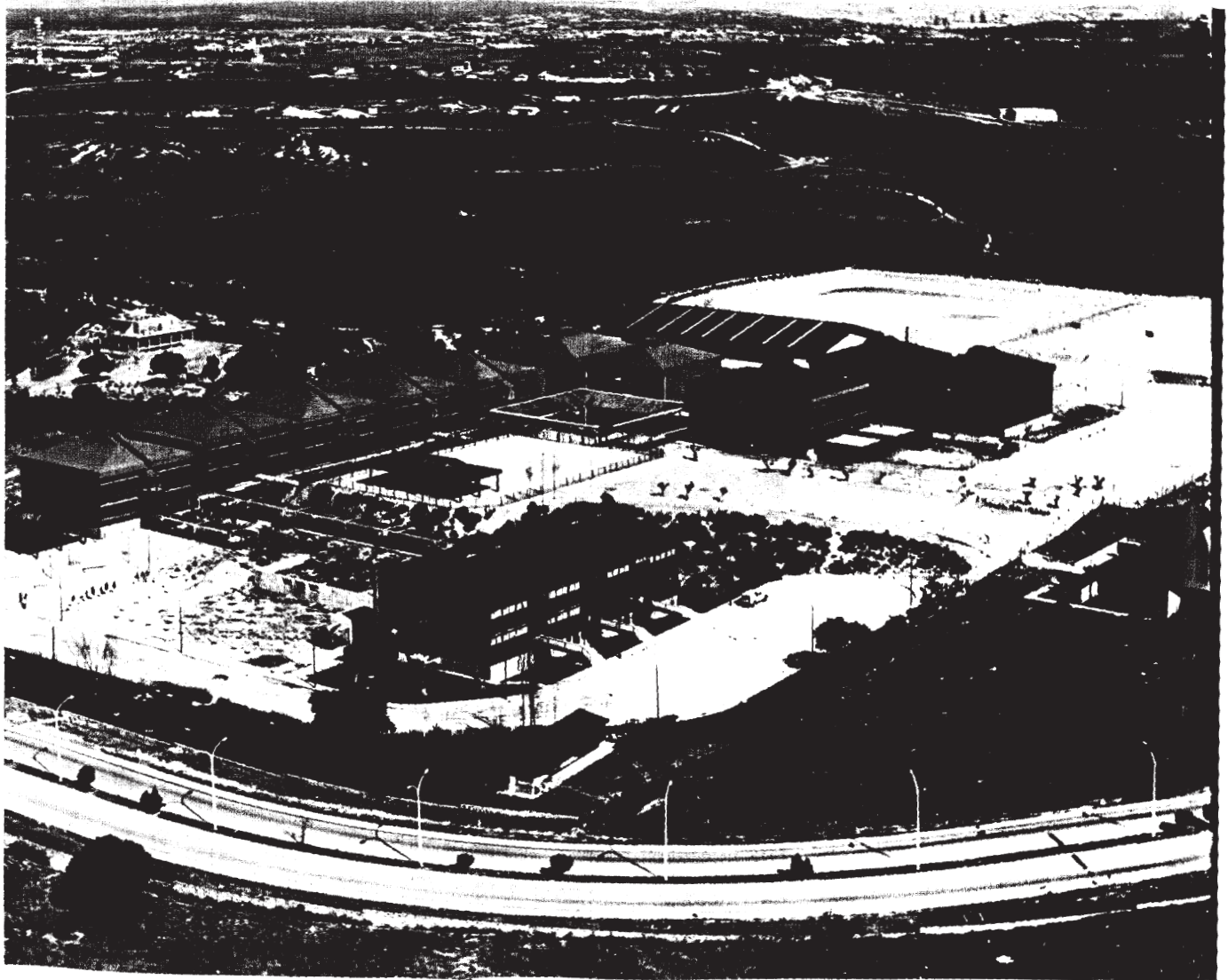
«La auditoría en la empresa». Escuela Superior de Comunidades Europeas - CEU. Curso dirigido por don Gabriel Muinelo Morueco. Noviembre-mayo.

«El seguro ante la CEE». Escuela Superior de Comunidades Europeas - CEU. Curso monográfico. Varios profesores. Mayo.

«La evolución de los métodos matemáticos y su relación con la ciencia económica». Curso monográfico dirigido por el profesor doctor don Manuel López Cachero. Febrero-marzo.

«Políticas económicas sectoriales en España». Curso coordinado por el profesor Luis García Delgado. Doce sesiones semanales.

«Seminario de Contabilidad: Análisis de estados financieros». Dirigido por el profesor doctor don José Rivero Romero. Febrero-abril.



Colegio San Pablo C.E.U.

Monteprincipe

Madrid